



Libro de lecturas Amoxtli ixpowali

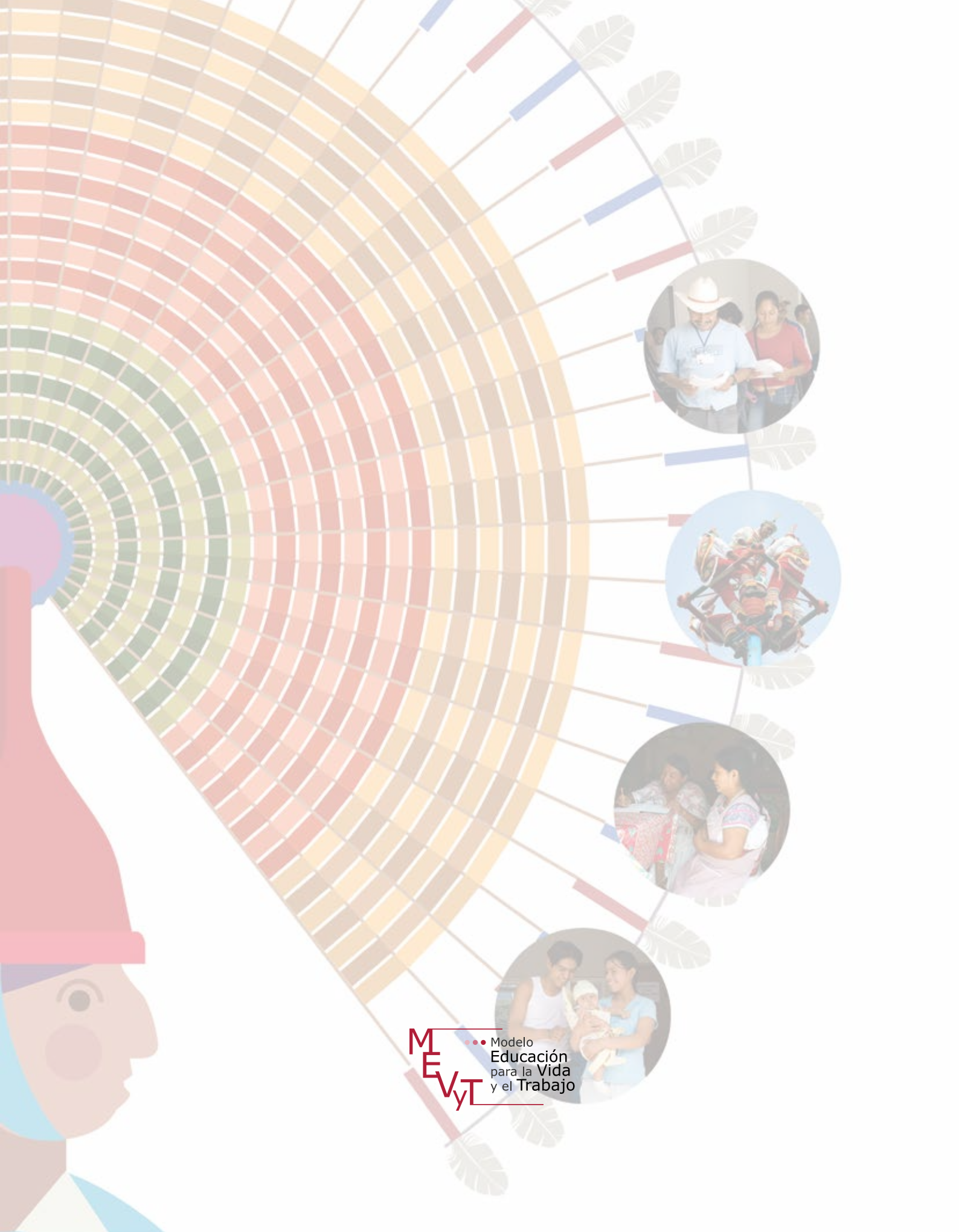
MEVYT
Modelo
Educación
para la Vida
y el Trabajo

MIBES 5
MEVYT Indígena
Bilingüe con Español
como segunda
lengua

Uso la lengua escrita.
Náhuatl Sierra Norte

Nikui tlahtol tlakuilol.
Masewatlahtoli Ahkuek
Eketsala Tepeme.





MEVYT ... Modelo
Educación
para la Vida
y el Trabajo

Créditos a la presente edición

Coordinación académica
Sara Elena Mendoza Ortega
Elisa Vivas Zúñiga
Víctor Hugo Martínez Muñoz

Adaptación del módulo para el MIB
Guillermina Duarte Hernández

Asesoría académica de la adaptación
para el MIB
Elisa Vivas Zúñiga

Compilación y traducción a la lengua
náhuatl Sierra Norte
Antonia Jiménez Franco
Viviana Amador Tlatilolpa
Eleazar Amador Vera
José Luis Domínguez González

Asesoría académica
Rita Fernández Díaz

Revisión técnica
Miguel Angel Recillas González

Coordinación gráfica y cuidado de la edición
Greta Sánchez Muñoz
Adriana Barraza Hernández

Seguimiento al diseño
Jorge Alberto Nava Rodríguez
Ricardo Figueroa Cisneros

Seguimiento editorial
María del Carmen Cano Aguilar

Revisión editorial
Laura Sainz Olivares
Hugo Fernández Alonso
Alicia Naves Merlín
Gabriel Nieblas Sánchez

Diseño e ilustración de portada
Ricardo Figueroa Cisneros

Diseño de interiores
Fabiola Escalona Mejía

Diagramación
Mario Vázquez Varas
Ricardo Pérez Rovira

Ilustración de interiores
Ernesto Arce Ortega
Irvin Richard Zela Vázquez
Melquiades González Becerra
Alejandro Villalobos
González
Cristina Niizawa Ishihara
Ismael David Nieto Vital
Humberto Vega Mendoza
Juan Jesús Sánchez Muñoz
Mario Grimaldo González
Alberto González Pérez
Valeria Gallo López de Lara

Este material tiene como antecedente los contenidos de la primera edición de la Antología *Leyendas y relatos a media voz* del módulo *Para empezar*. Coordinación académica: Maricela Patricia Rocha Jaime. Compilación: Fabián Jiménez Flores, Adriana Leticia Bautista Vargas, María del Carmen González Velasco, Aída Araceli Suárez Reynaga. Revisión técnica: María de Lourdes Aravedo Reséndiz, Margarita Palacios Sierra. Coordinación gráfica y cuidado de la edición: Greta Sánchez Muñoz, Adriana Barraza Hernández. Seguimiento editorial: María del Carmen Cano Aguilar. Revisión editorial: María Eugenia Mendoza Arrubarrrena, Águeda Saavedra Rodríguez, Marcela Zubieta. Ilustración de portada: Alma Rosa Pacheco Marcos. Diseño de portada: Ricardo Figueroa Cisneros. Ilustración: Enrique Ramírez Torralba. Formación: Jorge Alberto Nava Rodríguez.

Uso la lengua escrita. Náhuatl Sierra Norte. MIBES 5. Libro de lecturas. D. R. 2013 ©Instituto Nacional para la Educación de los Adultos, INEA. Francisco Márquez 160, Col. Condesa, México, D.F., C.P. 06140.

Esta obra es propiedad intelectual de sus autores, y los derechos de publicación han sido legalmente transferidos al INEA. Prohibida su reproducción parcial o total por cualquier medio, sin autorización escrita de su legítimo titular de derechos.

ISBN *Modelo Educación para la Vida y el Trabajo*. Obra completa: 970-23-0274-9
ISBN *MEVyT Indígena Bilingüe con Español como Segunda Lengua*: 970-23-0500-4
ISBN *Uso la lengua escrita*. Náhuatl Sierra Norte. MIBES 5. Libro de lecturas: En trámite

Impreso en México

Neskayotlahtoli

Índice

Ixpantilistli	5
Presentación	6
Chechinola	7
El pastor bromista	8
Tlen ye	9
Un niño y un león	10
In ixikal in María	11
La vestimenta tsotsil	12
Tlatsonki	13
La zorra y el cuervo	14
In weyikatlanawatiani Sinakantan	15
El cuervo y el cántaro	16
In kalatl wan in kuanaka	17
Los dos compadres	18
In tsopilotsanatl wan tsotsokoli	19
Las viviendas seris	20
Amatlanonotsali ika se pesotli	21
Canto a mi pueblo	22
In kichini tlakatl Uxmal	23
Cuento del murciélago	24
Tikisa ipan altepetl	26
El espíritu malo	28
In asipakitli	30
Cuento de un señor que quería ser rico	32
In tlakatl tlen oisak yexpa	34
Día de Muertos	36
In pochitoke wan in tamasol	38
El maíz	39

In tonali wan yeyekatl	40
La flojera	42
In tlaoli choka	44
Brujas de niños	46
In tikime tlen katki ipan noaltepe	48
El tonto que ganó una apuesta	49
Nimononotsa iwan mihki	51
El buen ladrón	52
In yakamiko tlen okitla se tlaixtlanilis	54
Construcción del puente del Tunkuwaní	56
Mihkailwitl	58
Ciudad bonita	60
Namiktilis	62
El hombre flojo	64
In ayotl wan in askatl	66
La víbora y la iguana	68
In kuali ixtihki	70
Cómo se volvieron enemigos el gato y el ratón	72
Inin ihki opanok	74
Chistes para hacer reír que han inventado	
los totonacos	76
In oselotl okitlaxikoltiki	78
El mono y el sapo	80
In ome wampome wan in oso	82
Maíz blanco, amarillo y rojo	84
Tlanonotsal ika se amanali	87
Los oficios de Zacarías	89
Amomochiali mikilis	92
Vegetación de la Sierra Norte	94

Ixpantlistli

Inin amoxtli te tlalwia ma mochiwas se ixkuintokalis ika totlatol iwan sikin tlanonotsaltin tlen yitok ipan towehweyialtepetl.

In amaixpowali tlen tikasis ipan inin amatikininipantli ye iminixnesyotl in weyikakalatin, ipan tlen nesi imintlatlamantika in masewaltin, tlen wilyewan mota ipan in altepetl wan kema opehki monextiya.

Inin Amoxtli ixpowali kipia miak tlatlamantli amaixpowali ipan tlatlamantli xiwitl, wan kakani kakalatin ik ipan towehweyialtepetl tlen mitspalewis tikixmatis tlenon panotok o tlenon amo kuali moniltoka iwan masewaltin ipan se altepetl.

Ikan nili ma mochiwa inin tlen tikasiskeh, ipan nitlamilis inin amoxtli moasis sikin amatl istak, kani tewatsi technonotsaski ika se tlakuilol in tlanonotsaltin tlen mixmati kanin tewatsi chanyilowak o tlen te walikilia kualtsi ilnamikilis.

Inin Amoxtli ixpowali kiniki ma moasi wan ma moyewalwi tonilwayotlatol ikan in tlanonotsaltin tlen moasi ipan tlatoli.

Ika inin amoxtli moniki ma mosinkalo in tlanonotsalis ipan nochi in wehweyialtepetl, wan moixitis imintech in tlixpowani in kenin yewan kilewiski ik kasiski in tlen kitlatitok in tlatolme wan totlatol.

¡Ixnonotsa iwan oksikiki masewaltin in kenininik kualtsi in tlixpowalis ika in tlanonotsaltin!



Presentación

Este libro te invita a hacer un recorrido cultural por medio de algunos cuentos, leyendas y relatos de nuestro país.

Las lecturas que encontrarás en este material son como los retratos de pueblos, en los que aparecen características comunes a los seres humanos, pero únicas de las regiones y momentos en que surgieron.

Este Libro de lecturas contiene una diversidad de lecturas de diferentes épocas y lugares específicos de nuestro país, lo que te permitirá conocer acontecimientos memorables o inexplicables de la gente de una región.

Para el cumplimiento de este propósito, al final de este libro encontrarás hojas de notas en las que podrás escribir historias conocidas en el lugar donde vives o que te traen los mejores recuerdos.

Este Libro de lecturas pretende, básicamente, que descubras y valores nuestras raíces por medio de historias cuya esencia se encuentra en la palabra oral.

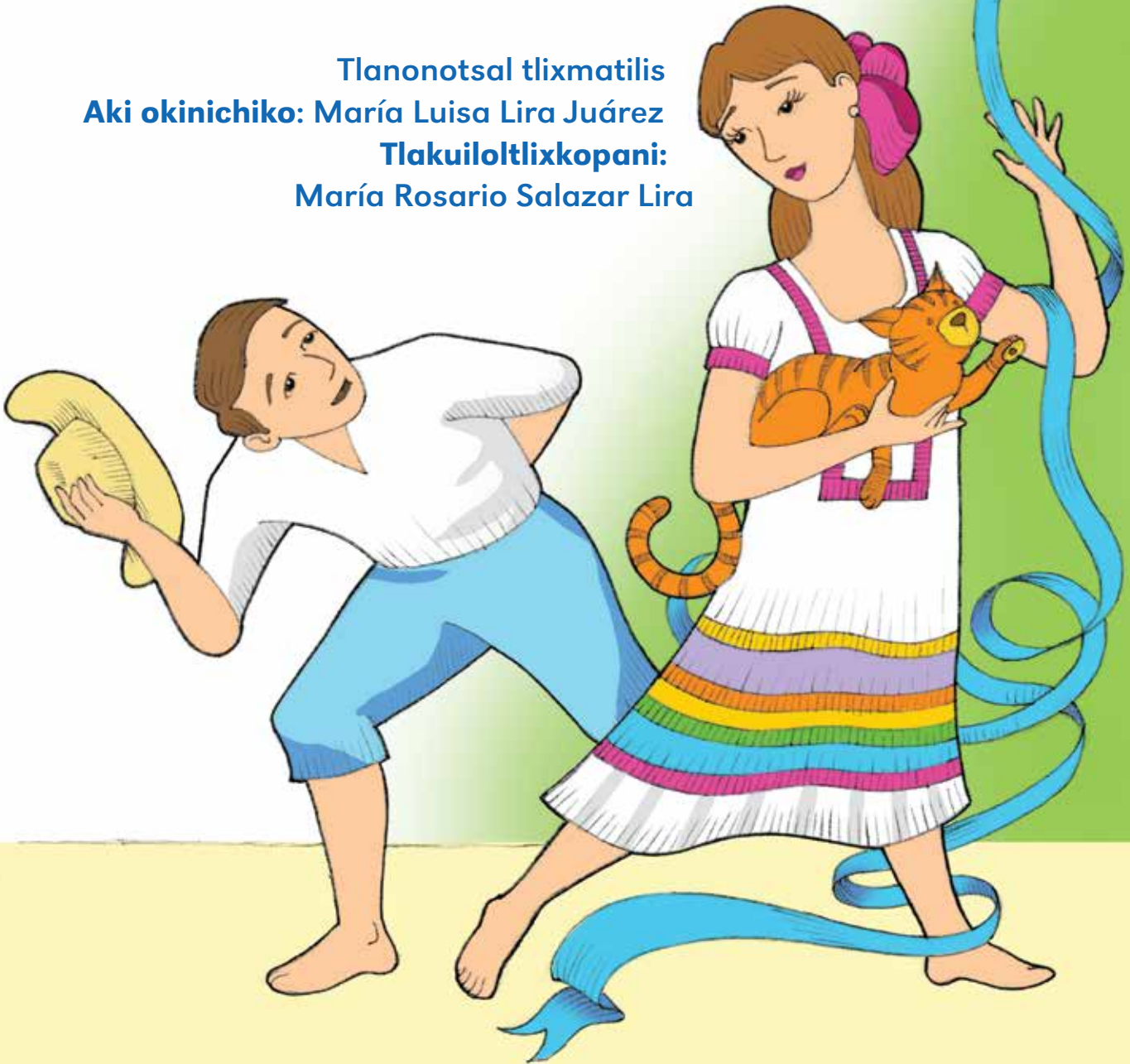
Con esta obra se intenta difundir la narrativa nacional y despertar en los lectores el interés por descubrir tesoros guardados en nuestras palabras y en nuestra lengua.

**¡Comparte con otras personas la magia de la lectura
a través de las leyendas!**

Chechinola

- ¿Kantio chechinola?
- Nio tetiyenta.
- ¿Tlen tikowati?
- Nikowati nolisto ika nikichihpes nomisto.

Tlanonotsal tlixmatilis
Aki okinichiko: María Luisa Lira Juárez
Tlakuiloltlixkopani:
María Rosario Salazar Lira



El pastor bromista*

Un pastor que apacentaba su rebaño bastante lejos de la aldea, hacía a menudo la siguiente broma: gritando que los lobos atacaban su rebaño, pedía auxilio a los habitantes de la aldea.

Dos o tres veces, los cándidos vecinos, asustados, salieron precipitadamente en su ayuda, regresando defraudados. Pero, al fin, un día los lobos se presentaron realmente, y mientras devastaban al rebaño, el pastor se desgañitaba inútilmente llamando a los de la aldea en su ayuda, pero éstos, creyendo que se trataba de una nueva broma, no le hacían caso alguno. Y así perdió el pastor todos sus carneros.

Esta fábula significa que los mentirosos sólo consiguen una cosa: que nadie les crea, ni aun cuando digan la verdad.

Autor: Esopo

Busca tu Folleto *Juegos con imaginación* y diviértete con el juego 16, “Entre lobos y mentiras”.



* Berta Hiriart (selección). *Fábulas clásicas*. Antología, México, 2002, p.19.

Tlen ye

Nikichini ke se kimichi
wan nikmalwiya in kali kana se tekuani.
¿Tlen inon?

Kualtsi wan yawaltik,
tikontik wan amo kipia ititlamilis.
¿Tlen inon?

Xoxoktik itech in milatli,
tilitik ipan tiankistli,
chichiltik in kalihtik.
¿Tlen inon?

Tlanonotsal tlixmatilis
Tlakuiloltlixkopani: Viviana Amador Tlatilolpa



in tipostlatsakuani / in koskatl / in tikonali

Un niño y un león*

Una mañana salieron un hombre, una mujer y un niño a cortar café. Llegaron al cafetal, comenzaron a cortar café el hombre y la mujer.

Al niño lo dejaron en un lugarcito con su agua. El niño jugaba y jugaba mucho, estaba muy contento. Pero su papá y su mamá se fueron muy lejos; cortando se fueron alejando del niño, no sabían qué iba a pasar.

Cuando se dieron cuenta, el niño se había quedado demasiado lejos de ellos, ya no se daban cuenta para nada, y luego el hombre le dijo a la mujer que fueran corriendo a buscar al niño. No encontraron nada, el niño no aparecía por ninguna parte. Avisaron a las autoridades de esa comunidad, siguieron buscando, no encontraron nada. Después fueron con los espiritistas, quienes les dijeron que se lo había comido un león en la punta de un cerro, allí estaban ya nomás sus huesos.

Autor: Timoteo Ayoctle Xalamihua

* Elisa Ramírez Castañeda (adaptación). *Orígenes y dueños*, México, Conafe, 2001, p. 65. (Hacedores de las palabras)

In ixikal in María*

Niamiki miyak
nechmaka tipitsi atl,
nechmaka ika nikonis
itech se xikali istak.

Nechmaka ika nikonis
itech se xikali yawaltik,
yawaltik ke moxayak
nokualtsi María.

Se se tlakuilol, kuikuikatl wan akin okuikuikak:

Marcelo Cupul Rosado

Tlakuiloltlixkopani: Eleazar Amador Vera



* Tomada de: *Yáax ketlaam ti'al u beeta'al Maaya k'aayo'ob*. 1er Concurso de la Canción en Lengua Maya. Disco producido por el Instituto para el Desarrollo de la Cultura Maya del Estado de Yucatán (Indemaya), Gobierno del Estado de Yucatán, Mérida, edición 2003.

La vestimenta tsotsil*

La indumentaria tsotsil es muy variada porque cada comunidad usa ropas distintas entre sí. Ello es así porque la ropa no sólo es una forma de identificarse para todo el grupo, sino para los demás parientes dentro del mismo. De tal manera es importante el vestido para los tsotsiles, que un cambio de indumentaria significa un cambio de la manera de ser, de cultura y de lugar donde viven. En medio de las diferencias de color, tamaño y forma, los hombres usan calzón y camisa de manta, cinturón de lana o de algodón, chamarra de lana, sombrero de palma y huaraches. Las mujeres llevan gruesas naguas de lana de color azul oscuro, huipil de manta adornado con bordados de muchos colores de gran belleza, fajas de lana, una manta que se usa doblada sobre la cabeza, aretes y collares. Los peinados son llamativos y van acompañados de listones de colores. No usan calzado.

Autor: Andrés Fábregas Puig



* Andrés Fábregas Puig. *Pueblos y Culturas de Chiapas*, México, Gobierno del Estado de Chiapas, 1992, pp. 95-97. (Adaptación hecha por Marcos Cornelio Sánchez Ramírez de un fragmento del texto de Andrés Fábregas Puig)

Tlatsonki*

Ika imawan in ichpokakonetl kitsoma in itlaixmatilis in ikolwa ikan itlake in kakalatli.

Ika in itlaniniwililis in tenan kitsoma itech chichiltik ikpatl in yolotl, in tlen okompawitsi ika nextik ikpame, in tlen amo nawati ika ikpame tlapalime ttitliltik.

Kitsoma ikpame tlen tlatlak ik inawitil ik se ixpochtli, ikpame tlen tlikonixtik inawitil se tenanatsi.

In kawitl kalaki tlamahtsi itech imintlakayo ome siwame wan mochiwa imintech in tlatoli ipan in ik matlaktli wan yeyi ikawastli tlen mokema tlami.

Okichichi: Ruperta Bautista Vázquez
Tlakuiloltlixkopani: Viviana Amador Tlatilolpa



* Ruperta Bautista Vázquez. *Ch'iel k'opojelal. Vivencias*, Chiapas, México, Celali / Conaculta, Gobierno del Estado de Chiapas, 2003, p. 79. (*Ts'ib-Jaye. Textos de los pueblos originarios*)

La zorra y el cuervo*

Quien se alegra de ser alabado con palabras insinceras, sufre el castigo que es el cruel arrepentimiento.

Al querer el cuervo, encaramado en la copa de un árbol, comerse un queso robado de una venta, le vio la zorra y comenzó a hablarle de este modo:



—¡Qué brillo tienen tus plumas, oh, cuervo!
¡Cuánta hermosura tu cuerpo y tu rostro! ¡Si tuvieras voz, ninguna ave te aventajaría!

El cuervo, necio, quiso lucir su voz, y dejó caer el queso del pico, atrapándolo rápidamente la zorra con sus ávidos dientes.

Sólo entonces gimió el cuervo estúpido por haberse dejado engañar. Enseña esta historia cuánto vale el ingenio: el saber triunfa siempre sobre la fuerza.

Autor: Fedro

Busca tu Folleto *Juegos con imaginación* y diviértete con el juego 20, “¿Cómo se dice?”.


* Berta Hiriart (selección). *Fábulas clásicas*. Antología, México, Lectorum, 2000, p. 21.

In weyikatlanawatiani Sinakantan^{*}

Se telpochtli yeksasimi wan amo okipiaya tome tlen omochantlalitoya Sinakantan, ikuak omawilti ika xali ikxitla in tepetl okasik se mapilkoskatl; amo kimati ikino mapilkoskatl yektomenpachotok. In altepetl, ikuak okimat, kiyekixmati kenin in telpochtli kachi kipia tome wan kintitlani sikin tlakame kampa ma kimalwika nikal, wan ma matlenkipano ik asiski tlakame tlen ma kimosiwika.

Yeyin tlakame tlen kipia miyak tome kan ochantitoya San Kristóbal okimatki wan okininiwiliki yaski kitaski. Motlatlani iwan in telpochtli wan ihko kimatiski aki kipia miak tome. Matlen kuali okitoki, okiyekixmatki in telpochtli sinakanteko otlatlantoya, tleka itome kachi miyak wan amo in yeyin tlakame. In tlakame amo omkahki sahko wan omositlalike ika kichtikiliski in mapilkoskatl, ika ichikawalis in tlen makuali tlakatl.

Okichichi: Juan de la Torre
Tlakuiloltlixkopani: Eleazar Amador Vera



Ixmokuipa ipa in Moamoxtlí weyi tlakatl wan ixtlami in tlachichiwal.

^{*} Víctor Reinaldo Gutiérrez Martínez (coordinación). *Xojobal Xkuxlejal jk'optik. Reflejo y vida de nuestras palabras*, Chiapas, México, Sna Jtz'ibajom, Cultura de los Indios Mayas, A.C., Celali / Conaculta, Gobierno del Estado de Chiapas, 2004, pp. 81-83. (*Ts'ib-Jaye. Textos de los pueblos originarios*)

El cuervo y el cántaro*

Un cuervo tenía mucha sed, cuando de pronto vio un viejo cántaro en el fondo de un barranco.

Voló y llegó adonde estaba el cántaro. Entonces se dio cuenta de que no podría meter el pico en el cántaro para beber el agua.

—¿Qué haré? —se preguntó.

—Ya sé —dijo—. Llenaré de piedras el cántaro hasta que suba el nivel del agua; entonces podré beberla.

El cuervo puso la primera piedra y el agua subió un poco.

Puso la segunda y el agua subió un poco más, siguió poniendo más y más piedras hasta que el agua subió tanto que ya pudo beberla.

—Por fin puedo alcanzar el agua —dijo—. Ahora sí calmaré mi sed.

Moraleja:

Si te empeñas lo suficiente, puedes lograr lo que al principio parecía difícil.



* SEP. *Español. Tercer grado. Actividades*, 2ª ed., México, SEP, 2000, p. 100.

In kalatl wan in kuanaka*

Itech iatikocha se istlakatki kalatl okikak se kuanaka tlakakawitika.

—¡Ixkita! —okilwi—, manikniltokani, tokni, ik titemosiwi. Wan nochi inon tlakakawili, ¿tlen yankuik ka?

—Niantle, nitlanonotsa ikoniktlali se totoltitl.

—¿San se totoltitl wan ikino titlakakawitika?

—San se totoltitl; keme nosiwa ihkni. ¿Timomohtia ikino ikuak ne amo nimomohtia ik nimitskaki kenin tiknenkuika tlayowa wan tonali? Ne, tleka ikitla nechkui, nitlanonotsa. Te, tlamatlen mopal, tsakua mochochopi.

Tlanextilis:

Akin tikiti itla, kuali mopalewis tlen tlanonotsa; in aki niantle kichiwa ma motenkawa.

Okichichi: Tomás de Iriarte

Tlakuiloltlixkopani: Antonia Jiménez Franco

Ixtemo itech in Moamatlamawiltitl ika tlaniniwilil wan ximoyolpakti iwan in niawiltitl 23, “¿Aki kinpowa in kuanakame?”.



* Antonio Salgado. *Las mejores fábulas para niños*, México, Selector, 1992, p. 25.

Los dos compadres*

Ésta es la historia de dos compadres, que fungían como síndico y regidor municipales. Un día, en ausencia del presidente municipal, fueron llamados a un lugar para dar solución a un problema de robo y violación ocurrido en uno de los parajes de Chamula; el agente municipal quería entregar al responsable pero la gente quería lincharlo. Las horas pasaron tratando de hacer entender a la gente que el violador debía pagar su culpa en la cárcel. Estas dos autoridades no avisaron en su casa, por lo que sus esposas creyeron que se habían ido de parranda.

Ellas se pusieron de acuerdo en golpear a sus maridos y correrlos de la casa, sin preguntar por qué llegaron tarde. Los dos compadres se fueron a una cantina para ahogar sus penas y se vieron inmersos en una pelea que finalmente los llevó a la cárcel, donde fueron acusados de consumir drogas. Las mujeres se enteraron y buscaron la forma de liberarlos.

Autor: José Leopoldo Hernández Hernández

Busca tu Folleto Juegos con imaginación y diviértete con el juego 24, “Transformando palabras”.

* Víctor Reinaldo Gutiérrez Martínez (coordinación). *Xojobal Xkuxlejal jk’optik. Reflejo y vida de nuestras palabras*, Chiapas, México, Sna Jtz’ibajom, Cultura de los Indios Mayas, A.C., Celali / Conaculta, Gobierno del Estado de Chiapas, 2004, pp. 129, 131. (Ts’ib-Jaye. Textos de los pueblos originarios)

In tsopilotsanatl wan tsotsokoli*

In tsopilotsanatl milak oamikia, ikuak santlama okitak se xantil tsotsokoli iitik in tlapantli.

Opatla wan oasito kanokatka in tsotsokoli. Tel okininiwili ika amo kualiyis kikalakis ichochopi itech in tsotsokoli ikan kionis in atl.

—¿Tlen nikchiwas? —omotlatlani.

—Yi nikmati —okito—. Niktemitis ika time in tsotsokoli kampa ma temi; tel ihko kuali nikonis.

In tsopilotsanatl okitlali se titl wan in atl otlekok tipitsi. Okitlali okse titl wan in atl otlekok okse tipitsi, oksiki open kitlatlalia oksiki wan oksiki time kampa in atl milak otlekok wan yikuali okonik.

—Kuali onikasik in atl —okito—. Axan keme niksewis noamik.

Tlanextilis:

Tla timotikihtia tlalwis, kuali tikchiwas tlen achto otikitaya tikiyo.



Tlakuiloltlixkopani: Antonia Jiménez Franco

* SEP. *Español. Tercer grado. Actividades*, 2ª ed., México, SEP, 2000, p. 100.

Las viviendas seris*

La herencia andariega de sus antepasados hizo de los seris un pueblo nómada dentro de su territorio.

En el pasado, las familias seris consideraban que una vivienda era sólo un sitio para habitarlo por poco tiempo, y esa idea sigue convenciendo a las familias de ahora, por eso construyen sus casas de madera, muy sencillas, con arcos de ramas entrecruzadas, cubiertas con hojas de palmera y tapizadas por dentro con carapachos de tortuga y esponjas marinas. Miden apenas dos metros cuadrados de superficie por uno de altura. Además, la mayoría tiene un cobertizo anexo, que igual sirve de cocina que de comedor o de sala.

El lecho donde duerme un seri lo constituye, por lo regular, un montón de arena fina recogida de la playa, o bien, algunos trapos esparcidos por el suelo. Cuando llega la época de calor duermen en la playa, al amparo de las estrellas y arrullados por las olas.

Son realmente muy pocos los seris que duermen en camas; sólo lo hacen los jóvenes solteros, y más por novedad que por necesidad.

Busca tu Folleto *Juegos con imaginación y diviértete* con el juego 22, “Buscando familias”.

* Federico Navarrete Linares (coordinador). *Hijos de la Primavera, Vida y palabras de los indios de América*, México, FCE, 1994, p. 35.

Amatlanonotsali ika se pesotli*

Okatka se telpokatl tlen okilwiaya Pedro. Tel nitata okititla ma kita in tlatokalistli; amo nili okipipiaya in tlatokalis, tlen okichiwaya okitlalkixtiaya tlen yitlatokali.

Ikuak omokopaya ichan in telpokatl, itata okitlatlania tlaokixtitikati in tlatokalis.

—Keme okixtitikatl —okito.

Tel in tetata okuala, wan ikuak okititla oksipa, in tlakatsi okikuintlapatokak ihkitas tlanili okipiapiaya in tlatokalis. In tlakatsi oasik kan okatka in tlatokalis; ompa okitak ikmanili yolkame otlakixtiaya.

Ikuak okitak in tlakatsi in telpokatl tlen okichihtikatka, okikohtsatsili:

—Pedro, Pedro, ¿tlen tikchihtika?

Ikuak okikak inon tlatolme ika itata, opanchito ipan in kohtlatle wan omochi se yolkatl tlen axan tikpantiya pesotli.

**Okichichi: Imelda Apale
Zepehua**

**Tlakuiloltlixkopani:
Antonia
Jiménez Franco**



* Elisa Ramírez Castañeda (adaptación). *Historias de espanto, seres que se transforman, tesoros escondidos y matrimonios engañosos*, México, Conafe, 2001, p. 37. (Hacedores de las palabras)

Canto a mi pueblo*

Hoy canto a mi pueblo
porque en él nacieron
mis primeros sueños
y el sol de sus cerros
me vio crecer.

Tierra bendita, donde
mis padres
crecieron al
nacer el día,
también a mí me
viste correr.

Mi pueblo, al pasar por
tu cielo, el azul crece
en mis ojos, y tus
nubes a mí también
me enseñaron a
pintar.

Hoy, igual que mi madre,
soy bordadora y en ti,
pueblo querido, nacieron
mis primeros caminos
de estrellas.

Hoy me siento
orgullosa de
llevar la noche y el
día en mi traje, y las
flores del campo en
mi cintura, como mi
madre.

**Autora: Agustina
Mondragón Paulino**

Busca tu Folleto
*Juegos con
imaginación y
diviértete con
el juego 14,
“Cambiando
estrofas”.*



* Revista México Indígena, Nueva época, vol. 2, núm. 5, México, CDI, 2003, p. 55.

In kichini tlakatl Uxmal*

Okakta se *rey* itech Uxmal tlen okatka yek yitetatsi. In *rey* otlatitla ma tlanawatika nochtin in kakalatli ika kitas aki kikuis in *trono*. Tel okatka se kichinintlakatl wan inana okatka se *bruja*. In *rey* okitotoya:

—Akin ma kikui notrono achto kitlapanas chikome kokoyoles itech itsontiko.

In *bruja* okitikili itsontiko wan okikalakili tiposkotoktli. Ikuak yikitlapanaski in kokoyoles in kichinintlakatl yo katka kuali ika kisilis in *golpes*, tel okito:

—¿Nechtlatlapaniliski in kokoyoles itech notsontiko?

In *rey* tetatsi okito:

—In te soktepa.

Opanok se tlen kitlatlapanilis in kokoyoles itech itsontiko wan omik. Ihko otlatla in kichinin tlakatl in Uxmal.



* Elisa Ramírez Castañeda (adaptación). *Cuentos de engaño, para hacer reír y fantásticos*, México, Conafe, 2001, p. 23. (Hacedores de las palabras)

Cuento del murciélago*

Hubo una vez una guerra entre las aves y los animales terrestres.

El murciélago, entonces, se preguntó:

—¿Y yo, al lado de quién pelearé? Porque yo soy ratón y al mismo tiempo soy ave; por eso no sé al lado de quién voy a ir. ¡Ah!, ya sé, voy a actuar de esta manera: cuando vea que las aves están venciendo a los animales terrestres, me voy al lado de las aves; cuando vea que los animales terrestres son los que están venciendo, me voy al lado de ellos.

Y así lo hizo el viejo murciélago. Cuando vieron lo que hacía, lo llamaron ambas partes y le dijeron:



* Domingo Dzul Poot. *Cuentos Mayas. Edición bilingüe: español-maya*, Yucatán, México, Maldonado Editores, INAH / SEP, 1985, p. 59. (Colección Raíces)

—Define el lado en el que vas a estar, porque lo que tú haces no está bien. Tú a cada rato te estás cambiando de bando, al lado del que ves que está ganando; eso no está bien, te debes definir por uno solo, gane o pierda.

Dijo entonces el viejo murciélago:

—Bien, pues yo me quedo en medio.

—Perfecto —dijeron ambos bandos.

Comenzó la batalla, y el viejo murciélago, que estaba en medio de los dos ejércitos, fue aplastado y murió.

Por eso, la persona que juega dos papeles estará siempre en lo más carcomido del hilo que pende de la boca de la muerte.

Autor: Domingo Dzul Poot



Tikisa ipan altepetl

In weyikakalatli kanin tichanchiwa yeknili kichini; ikan tiasiski ihka weyikakalatli kuali tiaski ika tlatlamantli otlí wan tikisa tleka amo kinamaka tlen tikui.

Ikan tiasiski ipan altepetl tikisa ipan tocha tlawel sankuel tikchiya in teposninimini wan kemia ninimilo. Satépa kenin tikisa tiasi ik ome kawitl ipan altepetl kani tikowa nochi, ik tiotlak timokopa kani tichanchiwa iwa totlakowal.

Ikuak tiowi ipan altepetl tikowa chichihkayotl tlen techpolowa wan tlen amo katki ipan weyikakalatli ke pantsi, keso, imintlakentlamachtíl kokone, xotihkame, imintlakowal ika kaltlamachtíl wan oksikike tlakowalistli tlen tikui ipan kali.



Wan in kokone kichixtiyiski ikuak yimowalkopa, yikimati ik ma pano nipantla tonal kimachiliski in welik pantsi wan keso tlen kinwalikiliski.

Satepa ik tikisa tikchiya okse kaxtoli tonal ikan tiaski oksipa noso kampa ma nesi se nikililis ik kixowas. Tel kampa ikuakino tikimitaski in kokone pakiski ikuak tikualikaski in totlakowal yenik kuali ipan inon tlakowal walas in xotihkame noso tlakemitl yankuik ikan yewa wan welik pantsi tlen nochipa kualika.

Okichichi wan tlakuiloltlixkopani:
Viviana Amador Tlatilolpa

Ixmokuipa ipa in Moamoxti weyi tlakatl wan ixtlami in tlachichiwal.



El espíritu malo

Esto sucedió en la comunidad de Zacatlán de las Manzanas. Salí desde muy temprano con mi papá para recoger mi credencial para votar. Una vez estando en Zacatlán, mi papá se encontró a un amigo que también venía de mi comunidad; se pusieron a platicar y, como el señor llevaba coche, nos dijo que si lo esperábamos, él nos llevaba de regreso al pueblo.

Yo fui a recoger la credencial y cuando regresé al coche, mi papá y el señor estaban tomando. Sin darnos cuenta se nos hizo de noche y el señor ya no pudo manejar porque estaba muy tomado; entonces nos quedamos en su coche a dormir.

Pasando de las 12 de la noche escuché un ruido cerca de donde estábamos; intenté despertar a mi papá, pero no pude, me asomé por la ventana y vi a lo lejos a una señora vestida de blanco que



caminaba hacia la iglesia. Al fijarme bien en esa señora me asusté cuando vi que ella no iba caminando sino que estaba flotando y cada vez que se acercaba más a la iglesia, se elevaba más y, mientras ella avanzaba, yo sentí la necesidad de salirme del coche, como si me estuviera llamando, pero ya casi llegando a la puerta de la iglesia, la señora desapareció.

Fue entonces que reaccioné. Al cabo de un rato me quedé dormida, y por la mañana le conté a mi papá lo que sucedió. Al escuchar todo esto, él me dijo que hice bien al no salirme del coche, porque sólo era un espíritu malo.

Dominio público

Informante: Floriana Bravo Ibáñez

Recopilador: Ángel David Bravo Ibáñez

Regresa a tu Libro del adulto y continúa con las actividades.



In asipakitli

Ipan se weyikakalatli okatka se tlakatl omomatia yas tikitis wan panotewas kani okinamakaya akichtli. Se tonali okito amo yas tikiti wan yo kanochipa otlawanaya, ompa okipanolti nochi in tonali. Ikuak kininiwilia mokopas ichan yiyek otlixtlapoyawia wan yo, onininta yolik, ika inon opanowaya ihka se ameli kanin in siwame omomatia kipaka imintlake, ye yekyolik. Oninintaya wan oninintaya kampa oasik itech in ameli, ikuakino okitak se siwatl milak kualtsi tlen okipaktoya itlake. Ikuak ota tlapaka okisintlali wan oya nininti, in tlakatl ik milak okilewi okininiwili kitokas.

Ikuakino kininiwilia kinotsas ye amo okinankili san okinextiliaya ik ma kitoka, tel ye okitokak okinikiskiani kiasis, inin onini wan onini ikuak yo kiasini ye oyaya ok tipitsi weka. In tlakatl okitak ik kani oyataya ye in ilwikak tlaka nochi okatka yek kualtsi, okitokak wan okitokak ikuakino okimachili se sisimihtli wan in siwatl santlama opopoli, ikuak ope moniniwilia okitak ik yokatka iitik in atl amo ok kuali omiyotiaya ikuak atenkisa, okitak ik kanik okininiwiliaya ik ye in ilwikak, omotaya se tlapantli kani oyaya in atl kanin ye opanok.



In tlakatl omokop ichan yek ochipintikatka wan okinonots nisiwa tlen okipanok wan okilwi ik amo okse tonali ok tlawanas wan ihko oya, opanok se xiwitl ikan tlen opanotoya wan in tlakatl omik.

Tlanonotsal tlixmatilis
Aki okitemakti: Albino Jiménez Carlos
Masintlalani: Antonia Jiménez Franco

Ixtemo itech in Moamatlamawiltlil ika tlaniniwilil **wan ximoyolpakti iwan** in niawiltlil 21, “¿Aki tikiti wan aki wiwitska?”.



Cuento de un señor que quería ser rico

Había en el mundo un señor que quería ser rico y mandaba decir misa y rezaba mucho para que le llegara la riqueza, pero siempre andaba triste y nunca le llegaba lo que quería.

Un día pensó en ir a su rancho y se fue. Caminó lejos, y le faltaban como 20 metros para llegar a su rancho cuando se encontró con un jinete que le dijo:



—¡Amigo!

El señor pensó: “Por qué me dice amigo si no lo conozco”.



Entonces el jinete le dijo:

—¿Cómo estás? ¿Por qué siempre andas triste?

Entonces el señor se puso más triste porque quería muchas cosas; después contestó:

—Sí, es cierto lo que dice; yo he pagado mucho, pero no me llega nada, por eso estoy triste.



—Aunque siempre pagues, nunca te va a llegar nada; el dinero que estás pagando lo están guardando y con él están haciendo tu casa, grande y bonita. Alrededor está llena de oro. Señor, escúchame bien, ya falta poco para terminar tu casa, ya nada más te queda un año de vida y te vas a morir. Te dejo, ya me voy, ve a pasear a tu rancho.

El jinete desapareció y el señor se fue muy triste a su rancho. No contestó porque sabía que sólo viviría un año.

Tal y como le dijo el jinete, se cumplió el año y murió.

Dominio público

Informantes: Lucrecia Velázquez Juárez y Federico Velázquez Pérez

Recopiladora: Lucrecia Velázquez Juárez

Traductor: Froylán Castañeda



In tlakatl tlen oisak yexpa^{*}

Tlanonotsa mach in Tapotsingo okatka se tlakatl tlen amo omowikaya iwan iwampowa; tlawel amo kuali tlakatl okatka ikuak kokoneti kampa omochi tetatatsi. Ikuak omokoko itlakayo amo okixiko wan omik.

Kenin mochiwa nochipa, ikuak okipatlaticatka in itlake ika kitlaliski ipan in xochitlachichiwalis, okitaki molinia... In tlakatl oisak wan satepa oksipa omik, oksemano oisak wan oksipa omik; yexpa in omik wan yexpa noisak.

Wan ikuak ik yexpa noisak, opehte kinonotsa tlen okitak ipan ilwikak kani momati yawi in mimihkame. Ye kitowaya mach okitak se siwatl tlapakatikatka inipantla se weyi tonali wan chonime okikuapistikatka. Okilwiki ka inon siwatl okitlaxtlahtikatka itlatlakol yenik amo kiniltoka ka amo kuali tlapakalo ikuak *viernes*.



^{*} “El hombre que resucitó tres veces”, en: <http://riie.com.mx/?a=28544>, consulta realizada el 24 de septiembre de 2012, a las 10:15 hrs.

Noyihki okitak se tlakatl ipan tlitl wan okilwika ka nochi tlen amo kuali tlachiwalis okichi wan amo yaw in teopa kitlaxtlawas ihko nitlatlakol; ikino okahki ma mokopa ikan ma kinonotsa in iwampowa tlen okitak ipan ilwikak, in tlakatl oksipa omik wan amo oisak.

In iisalis omokuik sanik okimilwi in masewaltin ik amo kuali tlen san tlatlamantli tikchiwas itech in tlaltihpaktli.

Tlanonotsal tlixmatilis
Tlakuiloltlixkopani: Antonia Jiménez Franco



Día de Muertos

Había una vez un señor que era muy rebelde y muy rico. Llegó el día de Todos los Santos y él no había comprado nada para adornar.

El día 1 de noviembre empezó a prepararse para ir al rancho, mientras que su esposa e hijas le pedían dinero para comprar y hacer los tamales, a lo que el señor respondió:

—¡No tengo dinero para tonterías! —y dejó dicho que le llevaran sus tacos al rancho.

Su esposa y sus hijas se preguntaban: “¿Qué vamos a hacer?”, pero como tenían “mafafa”, hicieron tamales de esa hierba.

A la mañana siguiente, el señor se fue otra vez al rancho sin dar



dinero para preparar el mole. Y mientras desyerbaba el campo, cerca del mediodía, arrancó una mata de hierba y, de pronto... ¡se abrió la tierra!, y vio a mucha gente que llevaba tamales, pan, maíz, calabazas, jícamas, mole, entre otras cosas.

El susto fue tan grande que regresó corriendo a su casa, llamó a su familia y les contó lo que había visto. Agarró un guajolote y una gallina y los amarró en el altar de su casa, pero le dijeron que ya era demasiado tarde porque los difuntos se habían marchado. No conforme con esto, tomó un guacal y metió toda clase de frutas y comida; como pudo lo cargó en la espalda y se fue corriendo al panteón. Al ver que no regresaba, su familia comenzó a buscarlo... Jamás apareció.

Cuentan que se abrió la tierra en el panteón, pero no se sabe si se metió o lo jalaban ahí donde descansan los difuntos.

Dominio público
Informante: Reyna
López Juárez
Recopilador: Reyes
Hernández Pérez
Traductor: Reyes
Hernández Pérez



In pochitoke wan in tamasol

Se tonali se pochitoke okiasik se tamasol itenko se ameli wan okilwi:

—Te tikpia mokakahio yek xilatstik wan amo tikualtsi, ikino nianaki mitsniki; wan nenechita, ne nikpia nopankakahio kualtsi wan tipitstik wan akin yiwitsi nechilewia.

Ikuak okikak inintlatolme, in tamasol yek otlokox. Opanok miak tonaltin. Se sankuel in pochitoke omotonaltlatitkatka ipanko se kowitl tleka osikmikia, ikuak santlama okitak ompaowalatitkatka se tlakatl iwan itlasekanaloni wan itlatikone.

In pochitoke okinik cholos, in tlakatl ik weweyi ikxi okixoasik wan ikistki. In tlakatl okininiwili: "Inin tapachtli nikuikas ikan nikuas tleka milak welik".

Ikuak okitak inintamasol okilwi in pochitoke:

—Ne onikatka monak wan maonechkitskiki, noka otiiwitskak tleka amo nikualtsi, wan te, ik tikualtsi wan ik tikpia monakayo yek welik, mitskuaski —in tamasol owiwitskak wan oakalak.

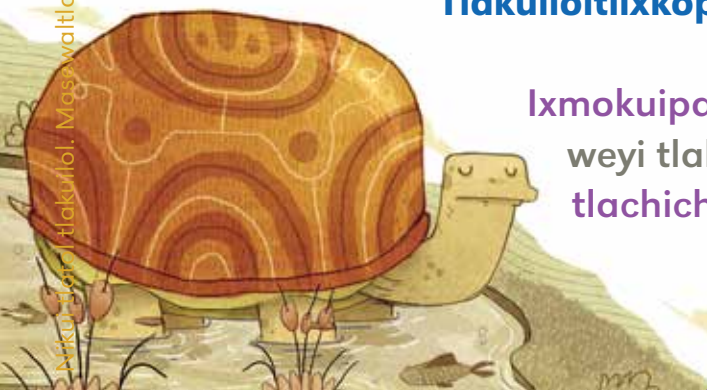
Ihko tel, tlatikitilia itla aki se tlen ma mitspaktiya kenin ka, maxtlato wan amo xilwi niantle. Amo ma mitspano tlen okipanok in pochitoke.

Okichichi: Neri García Valencia

Aki okiyektali: Manolo Pérez Salvador

Tlakuiloltlixkopani: Antonia Jiménez Franco

Ixmokuipa ipa in Moamoxtli
weyi tlakatl **wan ixtlami in**
tlachichiwal.



El maíz

El cultivo del maíz lleva varios procesos.

En los meses de mayo a junio se hace la rozadura o limpia de parcela; luego se deja secar la rozadura para empezar la etapa de siembra, que tiene que ser en los meses de junio a julio.

Posteriormente viene la primera limpia en agosto y septiembre; la segunda limpia se hace por septiembre y octubre.

En octubre y noviembre, la milpa empieza a jilotear y en unas semanas ya están los elotes.

A finales de noviembre se seca el maíz, entonces se tienen que doblar las matas para evitar que se pudra el maíz con la lluvia.

La cosecha se hace entre diciembre y enero. Se guarda el maíz en la casa para ir consumiéndolo durante el año.

Cuando el hombre va a trabajar a la milpa se levanta de madrugada; su esposa se levanta antes para hacer la tortilla y preparar el taco, ya que el señor se va a las 6 de la mañana. Ya en el campo, como a las 12 de la tarde, almuerza a base de tortillas, frijol y chile. Regresa a su casa como a las cinco o seis de la tarde, se baña, come y se duerme cuando está anocheciendo.



Autor y traductor: Mateo Vega Sánchez

Regresa a tu Libro del adulto y continúa con las actividades.

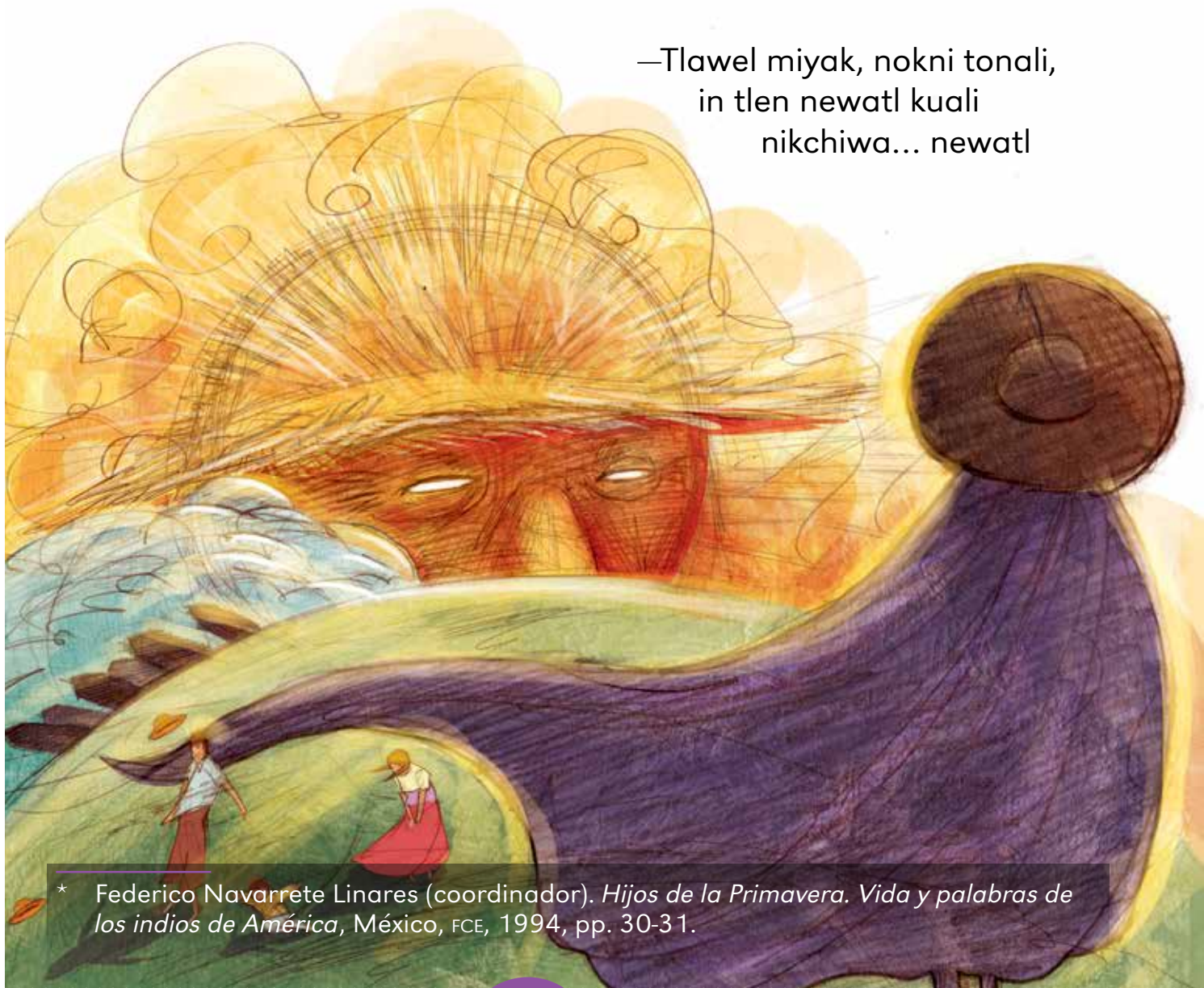
In tonali wan yeyekatl*

In tonali wan yeyekatl omoasiki. In yeyekatl okitlalitoya se wiyak itlapachihka, se itilma tlen makokotok ika itomiyo in ichkatl wan se ikuaxolwas tlawel weyi. In tonali okitaya ika ixtololowa kokostik, weweyi wan pipitlanki, ketlana amo tlen kistok itlampa se kuaxolwas ika owakuawitl pitlani.

Inon tonali tlen ikmotlaniski, ihkitamachiwaski iminchikawalis, kinikiya kimatiski ika yewan ome kachi chikawak.

In yeyekatl okito:

—Tlawel miyak, nokni tonali,
in tlen newatl kuali
nikchiwa... newatl



* Federico Navarrete Linares (coordinador). *Hijos de la Primavera. Vida y palabras de los indios de América*, México, FCE, 1994, pp. 30-31.

nikchiwa ma patlani itech in yeyekame in kuaxolwas, nikipipitlawā iminkichinikone wan nikinkuakixtiliya ikuatlapachihka iminkal. Tla amo newatl amo kuali kisiakantlaliski in titiyotl ika nitlasolo.

In tonali otlānankili:

—Ikan nototonilis nikpia tlen nikniki, nikinsikuinaltiya ma kitemoka imintilma wan noyihki mosewalwia itlampa in kohtlate wan atentli. Nikimitonaltiya wan nikinkixtiliya imintlake ihko in tikite ikan nototonilis. Wan te noihki, tokni yeyekatl, kuali nimitskuakixtilis in mokuaxolwas, in motlapachihka, wan motilma.

In yeyekatl wan tonali omotlanki. In yeyekatl open tlapipitsa chikawak wan amo kuali okixtili ikuaxolwas in tonali, mokiolini nianse itonameyo wan niankana okisewili itlawil kostik tlen ka ipan ixtololowa.

Ikuak oasik panos yewatl in tonali opehte satiki tlatotoniya. Satiki weyi oyix in tlatotonilis kampa in yeyekatl, opatsmik wan omitoni, okixti in ikuaxolwas. Satepa okixti in itilma wan itlapachihka.

Ik ikuakino in tlanawatil yen tonali wan in yeyekatl moita paxialotininimis kapits ipan otlime, tlapistinimis yenik otlapolo.

Tlakuiloltlixkopani: Viviana Amador Tlatilolpa

Ixtemo itech in Moamatlamawiltl ika tlaniniwilil wan ximoyolpakti iwan in niawiltl 17, “Noaxka, moaxka, toaxka...”.

La flojera*

Había una vez una persona que era muy pobre y además perezosa. Hacía la lucha por sobrevivir cortando leña en el campo para venderla y poder resolver los problemas económicos de su familia.

Bueno, eso es lo que él decía, porque la verdad es que diariamente iba al campo, pero regresaba a su casa con las manos vacías.

Cierto día, como de costumbre, se fue al cerro y, al llegar al lugar de siempre, vio a un venado y se quedó inmóvil pensando:

“Si mato este venado y lo vendo, tendré dinero para comprar una gallina; la gallina pondrá huevos diariamente y así podré comprar una puerca; ésta tendrá muchos puerquitos y, cuando ya estén grandes, los venderé, y entonces tendré mucho, mucho dinero.



* Lucila Mondragón, Jacqueline Tello y Argelia Valdez (investigación y edición). *Relatos Purépechas*, México, DGCI / Conaculta, 1995, pp. 27, 29. (Lenguas de México, núm. 12)

”Enseguida podré comprar una borrega, que se multiplicará rápidamente; así, en poco tiempo compraré un automóvil y unas vacas que tanto he anhelado; voy a tener muchas cosas más y ya no seré pobre.

”Si logro comprar vacas —seguía pensando—, éstas tendrán muchos becerros que crecerán hasta convertirse en toros, y después podré escoger los más grandes y bonitos para formar una yunta; entonces podré labrar la tierra... No, no, yo no voy a trabajar, pues seré rico, mejor voy a mandar a los peones a que trabajen y yo seré un señor muy importante, y solamente supervisaré a mis trabajadores para no ensuciar mis zapatos. Desde lejos les voy a gritar: “¡Apúrense, flojos!””.

Al gritar con tanta decisión estas palabras, el venado dio un salto y se fue corriendo hacia el monte, dejando al señor con sus ilusiones.

Autor: Lázaro Márquez Joaquín



In tlaoli choka*

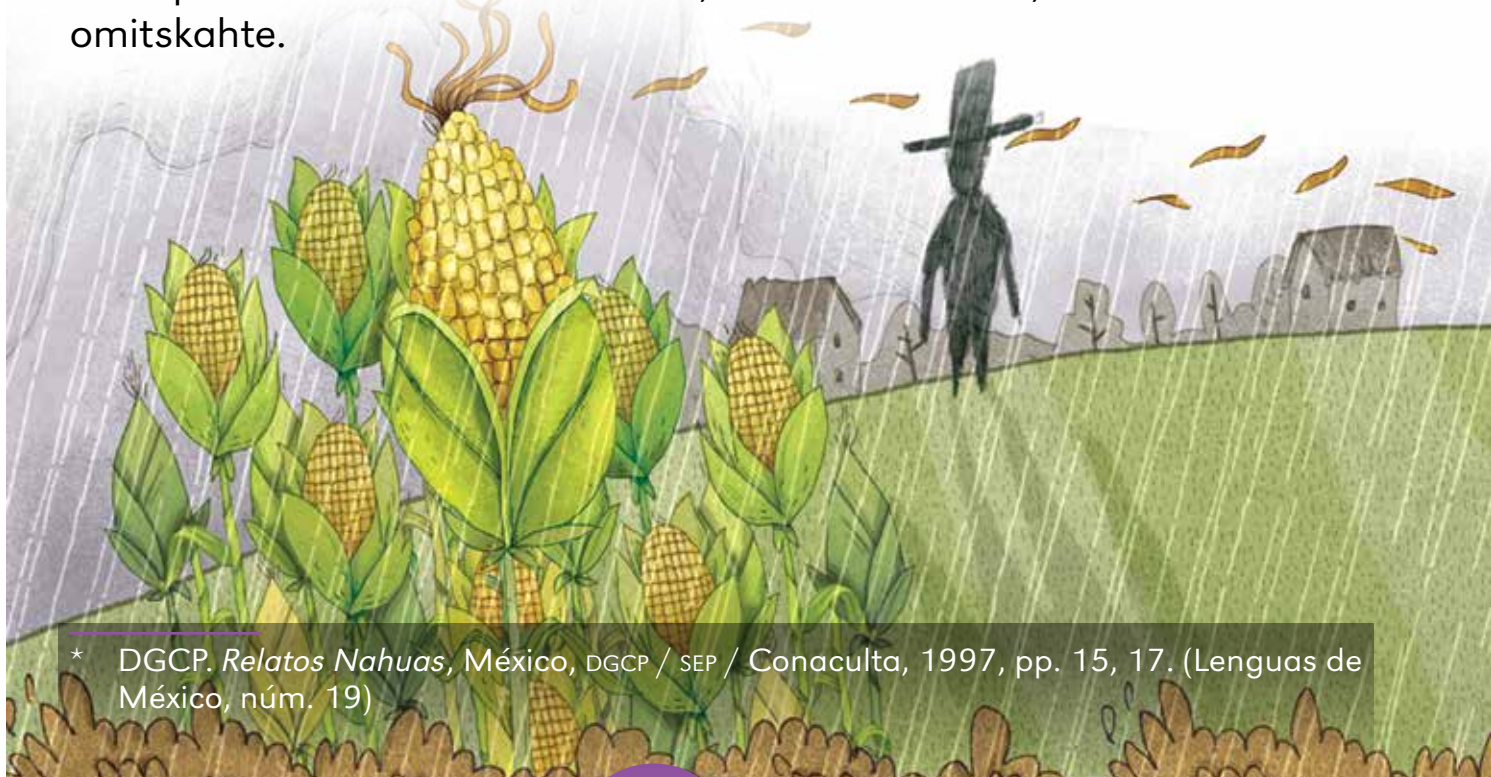
Kitowa mach ikuak in tlaoli moilkawa wan amo moyektia, in iteko in tlaoli choka: uu uu uu, motilana wan tlatlachia kanyiwitsi, kita tlaiteko wits noso amo.

Wan chokatiyis kitowa:

—¿Tleka amo wits noteko?, amo wits nechita, amo nechyewalwia, yinika sanihki in akawali, in sakatl wan komikatl; kuali nechwitsitiski, kuali nechtlapachoski wan nimoskaltis itech in tlayowilotl. In tlatikini ikan ma kintiki wan in kohtlaxotlani ikan ma kolewa ma nima walaka, uu uu uu.

Tel in tlasolme ikan wiwitskawan kitoka nichokalis kilwiti:

—Axan keme totoktontli, timitstlapachoski ikan ihko amo mitsmakas in tonali, tiyis ipan tlayowalis; kosewi, pitsawi, waki wan ihko miki. Niankema timomiakilis, tipoliwis itech in tlaltikpak. Axan tewa titlasolti tiweyixtoski, yek timomiakiliski, tiktemitiski nochi in tlaltikpak. Moteko amo okmitsniki, amo wits mitsita, mitskokolia wan omitskahte.



* DGCP. *Relatos Nahuas*, México, DGCP / SEP / Conaculta, 1997, pp. 15, 17. (Lenguas de México, núm. 19)

Ikino in tlaoli kualani wan kitoka choka wan nochipa motilana wan tlachia nochka.

Santlama kita iteko, milak paki, kampa mitotia ika pakilis, tel iminka wiwitska in tlasolti, wan pewi kuikuikalis, ole ole ole, wan molinia, iii iii iii, wan kinilwia in tlasolti:

—Axan nikitaski, ompawits noteko, yikualika itlatikone wan ikohtlaxotlani; namechtikis wan namecholewas.

Tel in tlasolti pewi choka wan kitowa:

—Sayihki, timikiski, oksipa timotaski, tleka oksipa techyolitis in kiawitl wan in tlali, tiaski ipan imintlaltikpak in mimihkame, tipaxalotiwi, wan oksipa timokopaski —wan ikuakino in tlasolti owiwitskaki—, amo timikiski ikan nochipa.

Okichichi: Tirso Clemente Jiménez
wan César Augusto Ruiz R.
Tlakuiloltlixkopani: Antonia Jiménez Franco



Brujas de niños

Se cuenta que en la población de San José García antes no había luz eléctrica. Por las noches las personas se alumbraban con candiles de petróleo y la población estaba en completa oscuridad. Tenía árboles grandes con ramas llenas de hojas verdes y la hierba era abundante en toda la población, parecía el centro de un bosque.

Se dice que a la media noche salía una lumbre que se dirigía a las casas en busca de niños. Cuando ya estaba cerca de su víctima, se convertía en ave con una cabeza de pato y los chupaba en el cuello. Los niños amanecían muertos. Estos espectros eran conocidos como “brujas de niños”.

Cuando los niños lloraban mucho, los padres presentían la presencia de las brujas y se preparaban para proteger a sus hijos, poniendo una cruz de cal en la puerta de sus casas o con agujas en forma de cruz, y vestían al bebé con su ropa o un sombrero al revés, eso



protegía al bebé de aquellas brujas. También regaban mostaza en los techos de las casas para que los animales la comieran y así se entretuvieran mientras amanecía.

Una vez, los habitantes de esa población agarraron a unas brujas cuando se estaban peleando por un bebé. Entre todos lograron atraparlas y poco a poco se fueron alejando. En la actualidad, ya hay luz eléctrica, toda la población está bien alumbrada y poco se sabe de las brujas.

Dominio público

Informante: Luz María García

Recopilador: Jesús Arrillaga Méndez

Regresa a tu Libro del adulto y continúa con las actividades.



In tikime tlen katki ipan noaltepe

Kanin nichantitok in masewaltikitini, kenin siwame wan kenin tlakame kixmati in tikitl tlen kichiwa.

Sikin kichiwa in tipankali ika xali, inon yewan in kaltepanchihki, oksiki milatikiti wan kimilowa tlaoli, yetl, chili wan oksiki tlamiloltin. Oksikike yewan in teposninimitiani tlen kininimitia in teposninimini ihkiwika totlakokoh in tlen tikui ipan tokal noso noyihki ikan techwika ihka in weyialtepetl ipan iminteposninimilis.

Nika tikpia iknochiki maski tipisito, ikuak timokokowa tiowi ipan kaltlapatiani ompa techpatia, in siwatlapatiani wan tlapatiani, yewa techmaka in patli wan techilwia kenin in timomalwiski, wan noyihki ikuak amo timokokowa titikiti wan timotlamaka kemia tiowi iwan in siwatl tlen tlakualchiwa milak welik.

Nikilewiya nichanchiwas ipan inin yiyantli tleka se se kipia tlatlamantli tikitl, nika noyihki kati tlatsonki, kohchichiwani, kaltlamachtiani, tlanamakani wan oksiki, kenin kitowa in tlatoli “xotihkachiwani ipan ixotihka”. Nochtin tikchiwa in tlen tikmati wan tlen tikilewia.

**Okichichi wan tlakuiloltlixkopani:
Viviana Amador Tlatilolpa**

Ixmokuipa ipa in Moamoxtlí weyi tlakatl wan ixtlami in tlachichiwal.



El tonto que ganó una apuesta*

Había una vez tres hermanos; el mayor y el segundo estaban bien, el tercero era un tonto. Tenían un pollo, y siempre que hablaban de matar al pollo decían que no le iban a dar ningún pedazo al tonto, por tonto.

Llegó el día que mataron al pollo y los hermanos que estaban bien ya tenían un plan para no darle nada al tonto.

Lo prepararon y dejaron listo para meterlo al horno y llamaron al tonto; ya reunidos los tres, le dijeron al tonto:

—El que tenga un sueño bonito, se come el pollo.

—Bueno —dijo el tonto.

Metieron el pollo dentro del horno y se fueron a dormir. Pasó un buen rato; cuando los dos hermanos ya estaban bien dormidos, el tonto se levantó, se fue a la cocina y se comió el pollo. Terminó y se fue a dormir.



* Elisa Ramírez Castañeda (adaptación). *Cuentos de engaño, para hacer reír y fantásticos*, México, Conafe, 2001, p. 25. (Hacedores de las palabras)

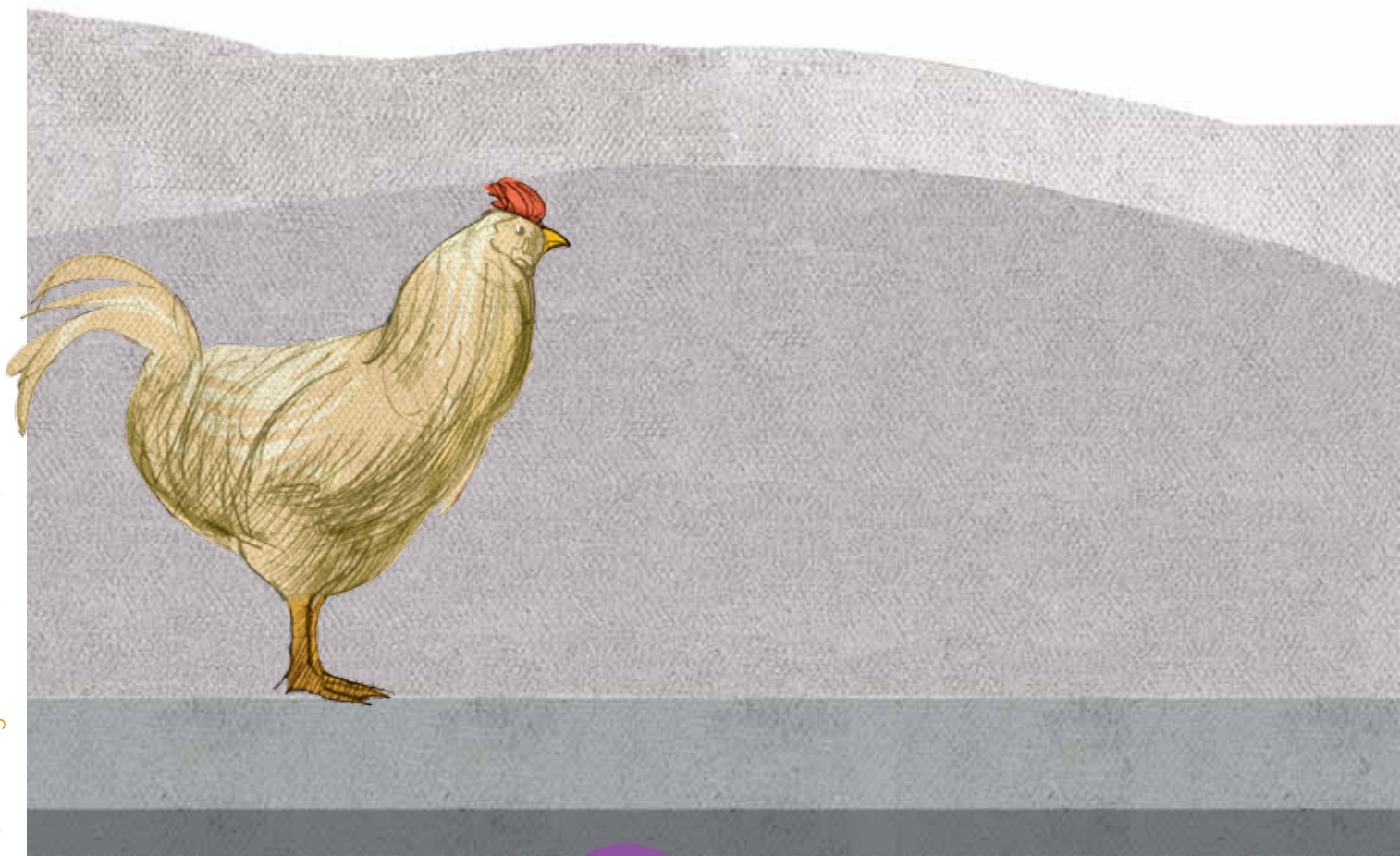
Al otro día se levantaron temprano, y el mayor dijo:

—Vamos a hablar del sueño que tuvimos anoche. Yo voy a empezar. Anoche fui a la gloria y vi al Señor.

—Sí —dijo el otro hermano—, yo vi cuando te ibas volando, me agarré de la manga de tu camisa y nos fuimos los dos.

—Sí —contestó el tonto—, yo vi cuando se iban, y como pensé que ya no regresarían, fui a la cocina y me comí el pollo. Sólo quedaron dos huesitos para ustedes.

Autor: Joaquín Martínez Mendoza



Nimononotsa iwan mihki

Okatka tlakoyowak, ikuak se tiposninimitiani panoti ik in okalpa milak mokui ik in weyikakalatli Kakawatalillo Makuspana, inawak oasito se kualtsi siwatl, okitlatlanili se paxalolis ik in altepetl Vyahermosa. Ik okiyekilewi san okitstikita wan amo okito amo kichiwas in tikitl. Ikuak yokanki otli open kinonotsa, in ichpokatl okinankili kuali. Ikuak yokiyolixmat satepa open kiawilnonotsa in ixpokatl open wiwitska wan omowilmat. Ihko oyataya kampa oasiki.

Ikuak yoasitaya ihka tlapostiktli ik se in okalpa ik in altepetl; in ichpokatl okito ma kitimowika okito ik amo wekawis ik kitlaxtlawaki in paxalolis. In tiposninimitiani okitak in ichpokatl ihkanik oya wan okitak ik okalak ihka se kali. Osiya mochia okito timos ik ipan in tiposninimini wan yas kitemowa kanin okitak okalak, omotoki ihka in tlat sakualoni kanin ye okalaktoia. Milak oweka kampa okis se tlakatl okitlatlani tlen okinikia. Ye otlankili ik okichixtikatka se ichpochtli tlen okalaktoia. Santlama amo okimat tlen kichiwas ik in tlanankilis tleka ihka in kali amo chantitok nianse siwatl.

In iteko in kali okilwi in tiposninimini ikan ma kita ik ompa maka nianse siwatl wan ik amo okimat kenin kilwis in iteko in kali okitlatlani in tiposninimini kenintik in siwatl. In tiposninimini okitemakak kenin tlatlamati; tel in aki iteko okinankili ik inon tlatenewili iaxka ichpoka tlen yomiktoia yi ome xiwitl ik okipanok se amo kuali. In samolwi tlakatl ikuak okikak in tlanonotsali yowitsini; tel okitlatlanili ma kiyolchikawa ik mokopas ichan. In iteko in kali okinik.

Ik ikuakino in tiposninimitiani okikak ik amo ok kin awilnonotsa in siwame. Satepa omokoko ik kokowahkatlamilis ik omoyolmomohiti ikuak inon okipanok.



Okichichi: José Luis
Hernández Jerónimo
Tlakuiloltlixkopani: Antonia
Jiménez Franco

El buen ladrón*

Dos bandidos se encontraron un día. Uno le preguntó al otro que cómo le hacía para robar, pues él los mataba. El otro dijo que no era buena idea matarlos, que le iba a enseñar una forma mejor. Vieron a un señor que traía un chivo. Entonces el buen ladrón le dijo al otro que se quitara las botas y pusiera una allí donde ellos estaban y otra más adelante, y se quedara escondido donde dejaron la primera bota y él donde dejaron la otra bota.

Cuando llegó el señor del chivo encontró la primera bota, la vio y pensó que una no le servía. Siguió caminando; más adelante encontró la otra, y pensó en regresar por la que había visto antes y juntar las dos botas.

Entonces amarró el chivo para regresar a recoger la primera bota, y para cuando él regresó ya el mal ladrón la había levantado. El buen ladrón, que se había quedado cuidando la segunda, desamarró el



* INEA. *Lecturas de Guanajuato*, México, INEA, 1988, pp. 147 - 148.

chivo y escondió la bota otra vez. Se metieron en el monte y no hubo necesidad de maltratar al señor del chivo.

El chivo se lo había regalado un compadre. Y cuando vio que lo había perdido, pensó regresar y decirle a su compadre que le diera otro porque ya ése se lo habían robado.

El buen ladrón le dijo al otro: "Si quieres que le robemos el otro chivo, se lo robamos". El malo no creía, y el bueno le dijo que hicieran la prueba, que se quedara allí donde iban a dejar el chivo y que él iba a bramar dentro del monte para que el dueño pensara que era el que se le había soltado. Y se metió él en el monte a bramar; el señor pensó que por allí andaba el primer chivo, y amarró el otro. Cuando entró a buscar el que ya había perdido, llegó el buen ladrón y desató al segundo chivo. Y así le dio una lección al malo: sí se puede robar sin matar a nadie.

Dominio público



In yakamiko tlen okitla se tlaixtlanilis*

Okatka sipa yeyin iknime, tlen achto wan tlen tlanipantla okatka kuali, in tlen xokoyotl yek yakamiko okatka. Okipia se pio, nochipa ikuak otlatowaya ik kimiktiski iminpio okitowaya ik amo kimakaski nian se tlatiktli in yakamiko, ik yakamiko.

Oasik in tonali ikuak kimiktiski in pio wan in iknime tlen kuali okatka yokininiwilitoya kenin kichiwaski ikan amo tlen kimakaski in yakamiko.

Okichichihki wan okahki yitlachichihkli ikan kikalakiski itech in tlikotoktlaihxitilowani wan okinoski in yakamiko wan ikuak yokatka nochtin in yeyi okilwiki in yakamiko:

—Akin ma tlakochtemiki kualtsi kikuas in pio.

—Kuali —okito in yakamiko.

Okikalakiki in pio iitik in tlikotoktlaihxitilowani wan oyaki kochi. Maoweka simi ikuak in iknime okochtlamilahki in yakamiko omeh wan oya ipan kaninkichichiwa imintlakual wan okikua in pio. Otlán tlakua wan oya kochi.

Ipan okse tonali sansankuel omehki wan in tlen tlayikana imihni okito:

—Tiotitlato tlen temihtli otikpixki in tlayowa. Ne nipewis.

Ne in tlayowa onia ilwikak wan onikitak totatatsi.

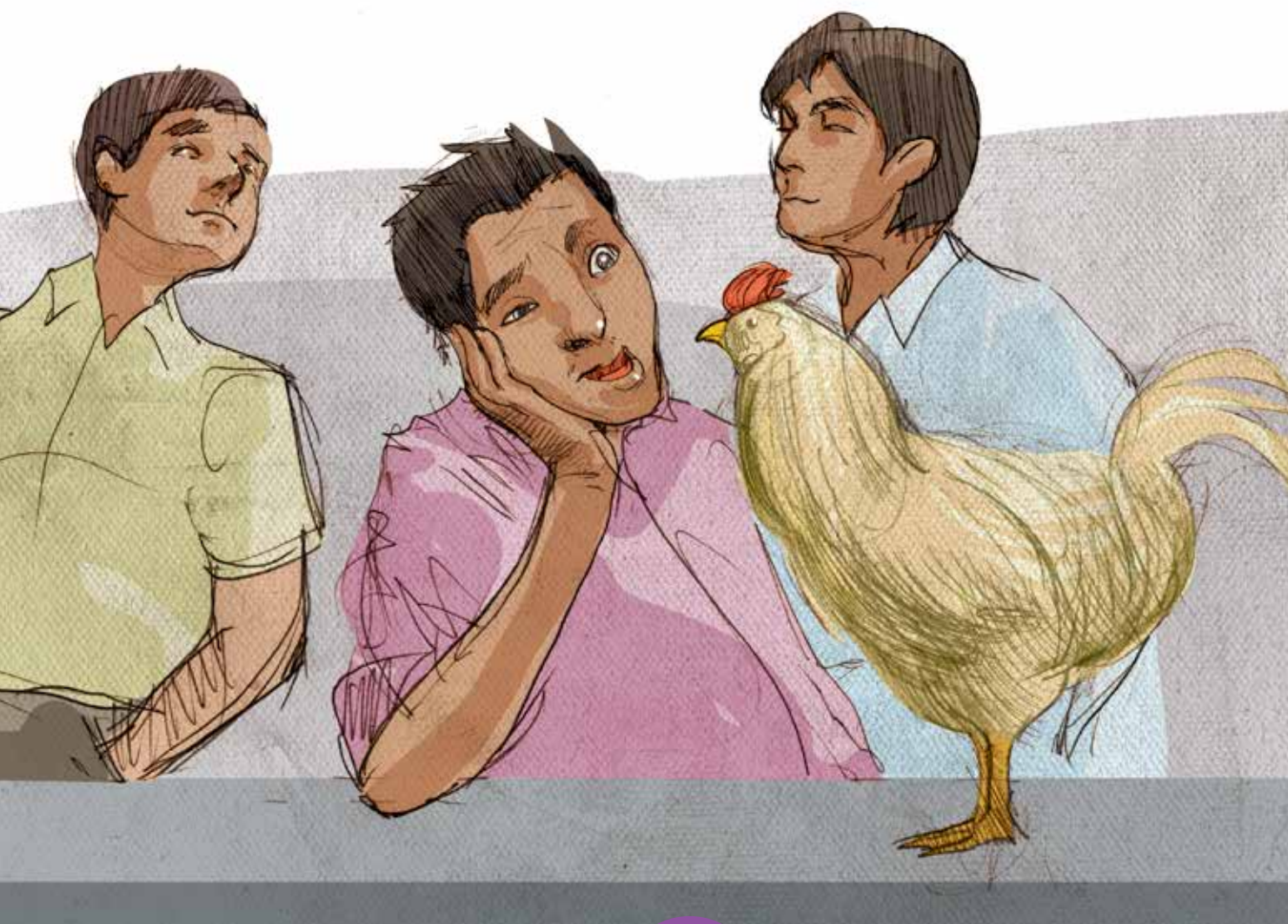
* Elisa Ramírez Castañeda (adaptación). *Cuentos de engaño, para hacer reír y fantásticos*, México, Conafe, 2001, p. 25. (Hacedores de las palabras).

—Keme —okito nokse imihni—, ne onikitak ikuak otipatlantaya, onimokitski itech momankax wan otiaki in tiome.

—Keme —otlanankili in yakamiko—, ne onikitak ikuak oniyaya wan onikniniwili ik amo oknimowalkopaski onia kani nitlakualchichiwa wan onikua in pio. San omoka ome omitoto ikan namewa.

Okichichi: Joaquín Martínez Mendoza
Tlakuiloltlixkopani: Antonia Jiménez Franco

Ixtemo itech in Moamatlamawilti ika tlaniniwilil wan ximoyolpakti iwan in niawilti 19, “¿Aki okikua in pio?”.



Construcción del puente del Tunkuwaní

Cuentan que hace más de mil quinientos años la población de Caxhuacan quería construir un puente para cruzar el río Zempoala y así poder llegar a las comunidades de Tuzamapan y Jonotla.

Varias veces intentaron construirlo y todas las veces fallaron, ya que nunca lograron hacerlo como ellos lo querían, hasta que un día



se les apareció un señor, era alto y estaba vestido de negro. Aquel señor ofreció ayudarlos a construir esa obra, pero con la condición de que al término le dieran 50 personas o cabezas de ganado como recompensa u ofrenda por haber hecho el trabajo.

Él se comprometió a realizar esta obra en una sola noche, y al siguiente día verían su puente bien hecho, tal y como ellos lo querían, pero con la condición de que tenían que cumplir con lo acordado.

Cuando el puente quedó construido, las personas que pasaban por ahí se accidentaban frecuentemente y morían, o de repente se resbalaban o se las llevaba el viento. Esa persona de negro, que es reconocida por mucha gente como el diablo, no se había conformado con lo que le habían dado y por eso las personas al pasar por ahí se accidentaban.

No se sabe exactamente la fecha en que fue construido este puente, ya que nuestros ancestros lo han transmitido de generación en generación, modificando algunas partes de este cuento. También comentan que la garantía fue que perduraría más o menos mil años.

Dominio público

Recopilador y traductor: Mateo Vega Sánchez

Regresa a tu Libro del adulto y continúa con las actividades.



Mihkailwitl

Okatka sipa se tlakatl tlen amo otetlakitaya wan milak okipiaya tome. Oasik in tonali tlaxochitipewalis wan ye amo tlen okohtoya ik tlasinkawas.

In tonali 1 ik *noviembre* ye ope moyekchichiwa ikan yas ihka itlamilol, nisiwa wan nichpochwa okitlatlaniliaya ik yaski motlakowia wan kichichiwaski in tamali, inin otlanakili:

—¡Amo nikpia tome ikan tlen amo! —okitote ik ma kuikilika niitak ihka itlamilol.

Nisiwa wan nichpochwa omotlatlaniki:

“¿Tlen tikchiwaske?”, welkah okipia “mafafa” okichichihki imintamal ika inontlasoli.

In okse tonali oya oksipa ipan iltlamilol wan noyihki maotemakate tome ikan kichichiwaski in moli. Wan ope tlamawiwitla, ikuak yiasis tlakotonali okiole se takatl tlasoli wan santlama jomotlapo in



tlali! Wan okitak miak masewaltin tlen okuikatikatka tamali, pantsi, tlaoli, tsilakayotli, katsotl, moli, wan oksiki tlamantli.

Weyi oyix ninimohtil omokakahte tsikuini ik ichan, okinots ichanikniwa wan okinonots tlen okitstoya. Okitski wan okilpi se wexolotl

wan se kuanaka ihka
xochitlapechtli ik ichan,
okilwiki ik yowekahtoya
tleka in mimihkame
yoyatoya. Amo san omoka
ik tlen okilwiki, okitski se
chikiwitl wan okikalaki sikin
tlakilotl wan tlakuali; kenin
kuali okimoakolwilti wan oya
tsikuinti ihka in tikochtli. Ikuak
okitaki ik amo omowalkopaya,
nichanikniwa opehki kitemowa...
¡Niankema omonexti!

Tlanonotsa mach omotlapo in
tlali ihka in tikochtli, tlen
amo momati tla okalak
noso okiwilanki ompa kan
mosewia in mimihkame.

Tlanonotsal tlixmatilis
Aki okitemakti: Reyna
López Juárez
Tlakuiloltlixkopani:
Antonia Jiménez Franco

Ixmokuipa ipa in
Moamoxтли weyi
tlakatl wan ixtlami in
tlachichiwal.

Ciudad bonita

En cierta ocasión había un hombre al que le gustaba ir a cazar animales en los cerros. Una vez, cazando en el cerro, escuchó gritos de personas, le dio mucho miedo porque iba solo y mejor regresó a su casa. Al llegar a su casa le contó a su mujer lo que le había sucedido. Al día siguiente fue a cazar nuevamente al cerro, entró por donde no había entrado nunca y se encontró con un hombre, al que le preguntó:

—¿Qué haces aquí?

Él le contestó:

—Vengo a cazar animales, ven conmigo.

Iban caminando en el monte, cuando de pronto vieron a un venado y lo fueron siguiendo. El venado se metió en un sótano y



ellos también se metieron. El venado se metió más adentro y ellos también. Cuando se dieron cuenta, estaban en una ciudad. Andaban caminando por la calle cuando desapareció el hombre que había encontrado en el cerro.

Él pensó: “Estoy en la ciudad, tengo que esconder mi escopeta”.

Así que fue a la orilla de la ciudad y ahí la escondió. Después le dio sed y fue a una cantina a tomar; después fue a un baile donde le dieron de comer y beber. Cuando se acabó la fiesta decidió regresar a su casa. Salió de la ciudad y pasó a recoger su escopeta, pero la encontró podrida y prefirió dejarla. Cuando llegó a su casa encontró más viejos a sus hijos, ya había pasado mucho tiempo, aunque él sentía que sólo había pasado un día. Jamás regresó al monte.

Dominio público

Informante: Rosendo Flores Contreras

Recopilador: Leoncio Arrillaga Romero

Traductores: Leoncio Arrillaga Romero y Jesús Arrillaga Méndez



Namiktilis

Ikuak in siwatl kiasitas in ixiw ikan monamiktis, in telpochtli kihitlaniti in ichpochtli ikino yas teitati iwan in itatawa wan iwan se tlamilahkasiwatl tlen chankati ipan kakalatli.

Kiwikaski se chikiwitl pantsi wan tamali, matlaktli wan ome tsopelikatl, matlaktli wan ome chichikatl ikan ik motlapopolwitaski iminwa itatawa in ichpochtli, tlakana in tetata amokiyekniki wan amo kitowa tlakana kiyekita in telpochtli noso kana kitowa amo, kitatiwi ohpa wan kiwikiliski sanihki tlen okiwikiliki achto wan kinmatiltiski in imintiona in telpopochtli ika kitoski ka ihki tlen kichihtikati wan kinonotsaski ika kuali tlatoli aki monamiktiski. Satepa kitlaliski in tonali, tlen amo ma kipanawi chikuase mestli.



In monamikiki, in tetatawa wan siwatl tlen iminwa nimis,
mononotsatski tlen tonali wan tlen kichiwaski ika namiktilis tlen
ika teopantli wan tlen ika tikichihki weyi altepetl, tlana se in yewan
amokipia asitok in iamawa tlen yek kintlatlaniliski kenin in ixkopinka,
amatlakuatekil wan amatlayolitis kipiaski in tonali ik kisintlalis itech
in mestli tlen okpoliwis ikan tonali tlen kichixtoski.

In tonali tlen mokahtok asiki wan ikuak inon mochiwas in ome
tlamantli namiktilis, yaski nocte akin kimixmati in monamiktiani, in
akin yaski itech in ilwitl kinwikiliski in monamiktiani tlen kikuiski itech
imincha tlen ok kichiwaski. In siwatl kitlokoliski tlen ik tlakualchiwas
wan in tlakatl kitlokoliski tlen iktikitis imila, tlen ik kin tlamakaski
nochte in akin yaski in namiktilis yen moli ika pio ikan monotsaski
iminwa nocte in akin kenin kimita wan akin kinmixmati in pakilis
monamiktiani.

Okichichi wan tlakuiloltlixkopani:
Viviana Amador Tlatilolpa



**Ixmokuipa ipa in Moamoxtlí weyi
tlakatl wan ixtlami in tlachichiwal.**

El hombre flojo

Había una vez un hombre que no sabía trabajar. Un día se casó con una muchacha y no podía mantenerla. Todos los días le decía a su esposa que se iba a trabajar. La esposa se ofrecía a llevarle la comida a mediodía, pero él no aceptaba y prefería llevarse la comida desde temprano.

Sin embargo, al llegar al campo, el señor buscaba un árbol frondoso y colocaba su hamaca debajo de su sombra. Así eran todos los días. Por las tardes, cuando regresaba a su casa, su esposa le preguntaba cómo le había ido en el trabajo. Él respondía que había trabajado como dos tareas.

Llegó el día de siembra y le pidió a su esposa que le consiguiera maíz para sembrar. La esposa consiguió el maíz y le dijo a su esposo que ahora sí le llevaría la comida, pero él no quiso que ella se la llevara.



El hombre flojo llevó su maíz, pero no sembró. Junto a su hamaca chapeó e hizo un hoyo y vació todo el maíz que llevaba. Por la tarde regresó a su casa y le dijo a su esposa que había trabajado mucho, que estaba cansado y necesitaba descansar porque mañana sembraría maíz.

Al día siguiente se fue muy temprano al campo. Llegando allá colgó su hamaca, se acostó y al poco rato se quedó dormido, sin pensar que iba a llegar su señora. La señora lo despertó y le preguntó dónde estaba su siembra. Él, espantado, le contó que no había sembrado nada, y la señora se enojó mucho.

Por eso cuentan que desde esa vez la señora siempre va con su esposo al campo para vigilarlo y ayudarlo en el trabajo; también dicen que el señor flojo es hoy un hombre trabajador.

Dominio público

Informante: Gaudencio Montalvo Romualdo

Recopilador: Jesús Arrillaga Méndez

Traductores: Leoncio Arrillaga Romero y Jesús Arrillaga Méndez

Regresa a tu Libro del adulto y continúa con las actividades.



In ayotl wan in askatl*

In akoyoktli, se ayotl
se askatl okitowaya:
—Itech inin tlapoali itstilis,
nechilwi, ¿tlen tikua, nowampo?
—Nikua tixinaxtli —kinankilia—,
wan tlaoli wan oksiki xinachtli,
in tlen okika in tlapoaltlatipewalis
nokaltlaewanilo ya yek tlaewali.
—¡Ay!, ¡satiki tipaki! —okito
in ayotl, milak paki—.
¡Te milak tikpapaktia!
¡Yek kuali mitsyo, noknichansikni!
Mahkene, ¡san nimolwi amo tlen nikpia!,
itech inin akoyoktli nikalaktok
nochi in xiwitl, wilok kuali nitlakua
tlen yinikahsi.



* Berta Hiriart (selección). *Fábulas clásicas. Antología*, México, Lectorum, 2000, pp. 55-56.

—Wan tel itech nochi in xiwitl,
ꞥtlen tikchiwa? —tlatlani in askatl.
Wan in ayotl kinankilia:
—Ne, yek nili, tonal wan tonal
nikochtika in iitik
inin chawistli,
wan amo simi nechita,
nipoxnininti ipan tlali.
—Tel maxkitotiyi
—kinankilia in askatl—,
in ameyani tlen mitspano,
nian ik motlaxikolis;
tleka inon nowalalis,
in sanihki tlakatl tlen motlachikoewa,
ke tlen in niankema tikiti,
in tlayowilis ma kitoka.

Okichichi: José Joaquín Fernández de Lizardi
Tlakuiloltlixkopani: Antonia Jiménez Franco



La víbora y la iguana

Las cosas siempre serán como las creemos, porque el poder de la mente está por encima de nuestras propias emociones. He aquí una leyenda que confirma esta hipótesis.

En el mundo de los cuentos, cierta vez se encontraron la serpiente y la iguana, y empezaron a platicar de sus cosas, sobre todo la serpiente, que presumía de la efectividad de su ponzoña.

—Cuando los campesinos pasan y se me ocurre morder a uno, es tan efectivo mi veneno que sólo da unos pasos y cae.

—Tendría que verlo para comprobarlo —dijo la iguana.

—Allí viene uno —dijo la serpiente—, yo lo muerdo, y luego te asomas para observar lo que pasa.



Al acercarse el campesino, la serpiente le propinó una mordida en el tobillo y procuró ocultarse lo más rápido que pudo, al mismo tiempo que la iguana se asomaba entre la maleza.

—¡Ah!, iguanita, me has mordido —dijo el campesino, y continuó caminando.

—Para un engaño, otro mayor —dijo la iguana, después de observar aquello, y se acercó a la serpiente y le murmuró:

—¿Sabes?, aunque no lo creas, yo soy más venenosa que tú.

—Imposible —dijo la serpiente—, tendrás que demostrármelo.

Al poco rato apareció otro campesino, y la iguana le dio una mordida en el tobillo, ocultándose inmediatamente, al mismo tiempo que la serpiente se asomaba para comprobar lo dicho por la iguana; el campesino, al verla, exclamó:

—¡Me ha mordido una víbora, me ha mordido una víbora!

Y fue tal el susto que le produjo la impresión que rodó por el suelo, muerto.

—Ver para creer —murmuró la serpiente.

Después, cada una continuó por su camino.

Autor: Silverio Cordero Chan
Adaptación y traducción: Gaspar Magláh Canul

Busca en tu Folleto *Juegos con imaginación* y diviértete con el juego 18, “Somos lo que creemos”.

In kuali ixtihki*

Okatka ome ixtihkime tlen omoasiki se tonali. Se okilwi in okse kenin okichiwaya ikan otlixtikia. Se okilwi ik ye okinmiktia. In okse okito ik amo kuali ma momiktika, mach kinextilis se okse tlen yek kuali. Okitaki se tlakatl tlen okualikaya se kolelo. Tel in kuali ixtihki okilwi in okse ik ma kixti nixotihka wan ma kitlali se ompa kanin yewan okatka wan in nokse oktipitsi nepa, wan in tlen makuali ixtihki ma motlati kani makawaski in achto xotihka wan tlen kuali ixtihki kanin kawaski in okse xotihka.

Ikuak oasik in tlakatl okasik in achto xotihka, okitak wan okininiwili ik san se makuali kikuis. Ope ninimi, satepa okiasik se in okse, okininiwili mokopas ik tlen yokitstoya yitewa, wan kinsiknintlalis in ome xotihkame.

Tel okilpi in kolelo ikan mokopaski kianatiwi in achto xotihka wan ikan ikuak ye omokop in tlen amo kuali ixtihki yokiantoya inon xotihka. In kuali ixtihki tlen omokahtoya kimalwia in okse xotihka, okitoto in kolelo wan okitlati in xotihka oksipa. Okalahki itlamapa in kohtlatle

* INEA. *Lecturas de Guanajuato*, México, INEA, 1988, pp. 147-148.



wan amo oyix tlen mochiwilis in tlakatl tlen iaxka in kolelo.
In kolelo okitlokoli se ikompali. Wan ikuak okitak ik okipolo in
achto, okininiwili mokopas wan kilwis ik ma kimaka inon tleka okse
yokixtaka aniliki.

In tlen kuali ixtihki okilwi in okse:

—Tlatikniki ma tikixtikika in okse kolelo, tikixtikili.

Tel in tlen makuali amo okiniltokaya wan in okse okito ik ma
kiyyiko, mamokawani ompa kani kikaswaski in chivo wan mach
ye kimomohtis ik itlampa in kohtlatle wan in iteko kininiwilis ik ye
okikakahtoya. Wan okalak itlampa in kohtlatle mohwia wan in tlakatl
okininiwili ik ompik nintinimis wan okilpi in okse kolelo. Ikuak okalak
tlatemowa tlen yokipolotoya, tel oasik in kuali ixtihki wan okitoto in
okpa. Wan ihko okimakak se kuali tlanextilis in tlen makuali ixtihki, ik
keme kuali tlaixtikilo wan ihko mamomiktia nianaki.

Tlanonotsal tlixmatilis
Tlakuiloltlixkopani: Antonia Jiménez Franco

Ixtemo itech in Moamatlamawilti ika tlaniniwilil
wan ximoyolpakti iwan in niawilti 15,
“Masewalme amo ixnamikiki”.



Cómo se volvieron enemigos el gato y el ratón*

En la época en que los gatos y los ratones eran amigos, hubo una gran inundación. Los ríos se desbordaron e inundaron los campos y los bosques.

Un gato y un ratón fueron sorprendidos por el aguacero mientras cosechaban yuca. Se quedaron aislados en lo alto de un cerro, sin saber regresar a la aldea donde vivían.

—¿Y ahora? —preguntó el gato.

—Tengo una idea —respondió el ratón—. ¿Qué tal si construimos una balsa con los tallos de la yuca?

El gato aprobó la propuesta del compañero y comenzaron inmediatamente a preparar la improvisada embarcación con los tallos de la yuca que habían recolectado durante todo el día.

Cuando estuvo lista la balsa, la lanzaron al agua y partieron rumbo a casa. Como el río estaba crecido, tenían que remar despacio.

Remaron y remaron hasta que el ratón, muerto de hambre, decidió comerse un pedacito de la balsa.

—¿Qué haces? —preguntó el felino.

* Rogério Andrade Barbosa. *Bichos de África 3 y 4. Leyendas y fábulas*, México, SEP, 1992, pp. 29-31. (Libros del Rincón)

—Tengo hambre y por eso voy a roer un pedacito de la balsa
—contestó el ratón.

—¡Nada de eso! —gritó el gato—, ¡continúa remando!

Cuando anocheció, el felino, cansado también de remar, soltó un maullido y terminó por dormirse.

El dientón se aprovechó del sueño del compañero y empezó a roer.

Royó tanto que terminó haciendo un agujero en medio de la balsa y ¡cataplum!, ¡se hundieron! Por suerte estaban cerca de la orilla. Con mucho esfuerzo llegaron a tierra firme y entonces, el dormilón, enfurecido, le dijo al roedor:

—Ahora, quien te va a comer soy yo.

—Pero estoy todo enlodado. Espera aquí un poquito, voy a lavarme
—dijo el comelón, al mismo tiempo que desaparecía en su cueva.

Decidido a vengarse, el otro esperó mucho tiempo hasta darse cuenta de que lo habían engañado. Y es a causa de esta pelea que el gato y el ratón son enemigos hasta hoy.



Inin ihki opanok

Inin opanok ikuak otimikuaniki in wehweyialtepetl México, ikuak se kiniki panos itech in kaltipospatlaniloya, kinimiliya nochi tlen tikuika. Wan inin okipanok se towanpo yokateko.

Ikuka yipanos itech in tipostlanimiliani okilwiki:

—Tikniki tikixtis nochi tlen ti kualika ipan moxikipiltin.

—Kuali —otlanankili.

Ikikixti itome, itlakuilol, itomekewani wan okikixti itlakolpika ika kitlalis ipan se xikali tlen okimakaki.

—Nikanka —okilwi in tlapipiani.

—Axan ma panolo —okilwiki.

Wilok opanok wan otsili in tipostlanimiliani.

—Ma nitilkitsalo onka, tlenon mowika tewatsi —oki tlatlaniki.

—Amo tlen nikuika —otlanankili.

—Ma nitilkitsalo nika wan ma moakokui in tema.

Tel okipanoltiki se tiposnimiliani ika kitemoske in tlenon tlen okichi matsilini in tipostli. Okipanoltiliki ik ikuitlapa wan ikinakasik wan ikuak okipanoltiliki ikiyixpa oksipa otsili in tipostli.



—¿Tlen inon? —okimapilwiki yek tlako tlakayotl, tlakxitla ixila.

—¿Inin? —omokitski kanin okimapilwiki.

Wan opina in tlapipiani, omixkop wan okilwi san isihka:

—Amo nechnextili yinikmati tlen inon.

—Inin ye tlen ik nik tsakua notlaxilantsakual —kinankilia kikitskitika itlaxilantskual.

San isihka okilwiki ma kiana nochi tlen iyaxka wan ma pano. Ikuak nininti ipan in kalnichialoya san okitotaya:

—Inin siwatl san okinikiaya kitas tlenon okatka tlatik itech nokalson san omomomohtiani tla nik nechtiliani tlen nikuika.

Ihko okipanok inin towanpo itech in kaltipospatlaniloya.

**Okichihchi: Fernando Amílcar Ku Tuz
Tlakuiloltlixkopani: Eleazar Amador Vera**



Chistes para hacer reír que han inventados los totonacos*

Vino un tiempo en que ya no llovía y empezó una gran sequía; el agua no les alcanzaba a los hombres ni a los animales. Empezaron a preocuparse porque no tenían agua para beber. Los hombres hicieron un pozo y lo cuidaban.

Los animales se reunieron para platicar sobre el problema. Nadie quería ir por agua, todos les tenían miedo a los hombres.

El elefante dijo:

—Que vaya la jirafa por agua, porque es muy grande. Si la corretean, nadie la alcanza.

Pero a la jirafa le dio miedo y dijo:

—Yo no voy. Soy muy grande y desde lejos me distinguen y me pueden cazar. Yo no voy, mejor que vaya el tigre.

Pero también el tigre tenía miedo; se puso a pensar y dijo:

* Elisa Ramírez Castañeda (adaptación). *Cuentos de engaño, para hacer reír y fantásticos*, México, Conafe, 2001, p. 21. (Hacedores de las palabras)

—Mis uñas resuenan mucho, me pueden oír. Mejor manden al conejo, sus pisadas no se oyen.

Y el conejo contestó:

—No es que tenga miedo, pero si voy yo, no podré traer mucha agua, no alcanzaría para todos. Mejor que vaya la tortuga.

La tortuga agarró rápidamente su cántaro y se fue.

Tardaba mucho; como no regresaba, empezaron a preocuparse. Entre ellos decían:

—¿Por qué no llegará? A lo mejor la mataron o la agarraron. Tal vez le ocurrió algo.

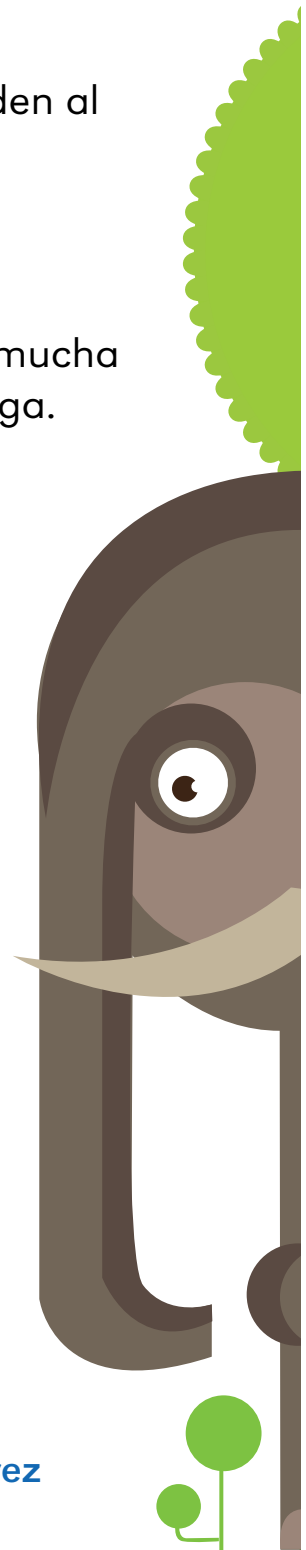
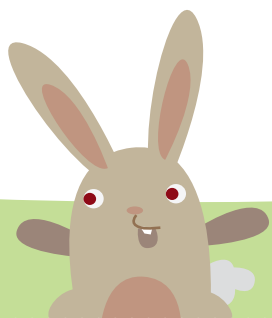
Y el tlacuache dijo:

—¿Por qué mandaron a esa pobre? No puede correr, con trabajos puede caminar.

No se habían dado cuenta de que la tortuga estaba detrás de ellos. Les dijo:

—Si siguen hablando mal de mí, no voy a ir por el agua.

Autor: Catalina Jiménez Pérez



In oselotl okitlaxikoltiki*

Inin opanok yewehkawh kawitl, ipan tonalti ikuak in yolkame amo omokuaya se se wan okse. Nochtin oki kuaya tlasoltoto, xochikualtin wan xinachtoto. Omochantitoya milak tlamahtsi in wilotl wan kuixi, in miston wan kimichi, in tanchah wan tochtli, in masatl wan kohtlaistskuintli.

Ik ika nochtin in yolkame, in oselotl omoyeknikia ika kualtsi omotaya wan itomiyo ik inakayo kostik. Kanin yakuali oyaya, nochipa omoyeknikia ika itomiyo. San ahchi oki popowaya ika ininipil. Ika miak chichiwalis wan yeknikilis oki kixtiliaya tlen yakuali tihtli, ichkatl noso chichikawi ik sokitl.

Se tiotlaktle, in oselotl omawiltitikatka ika in osomatlime wan ipan mawiltistli, se ik yewan okinenewili kipantowitsalwis se tetsontsapotl tlawel iksik. ¡Sas!, okimakak chikawak ipan itipotstla, wan okitlalotiki. Okualantoya tleka okitlaloti itlakenyo, in oselotl okipantowitsalwi se wawantli. In samolwi osomatli omotampilowaya inakayo ipan kani pewi ikechkoko wan otlantoya ipan itsinchochol.

Kenin okipakti ik awiyak in yistli, in oselotl okitotoxo in osomatli ipan itlatihka in kowtlatle wan okikua. Kohtsatsiti wan chokati, in oksikike osomatlime otsikuintehke kitelwia in oselotl iwan lteko in Kowtlatle. In lteko in

* Laura Elena Navarro Castillo, y otros. *Español. Quinto grado*, México, SEP, 1993, p.132.

Kowtlatle ye akin otlatitlaniaya iminnimilis ipan in kowtlatle. Ye okito kitlaxikoltis wan okinilwi in osomatlime:

—Ixtlekoka ipan inokis kowtin ik awakokone wan ikuak ma pano in oselotl, pantowitsalwika in xochikuali. In ixsisima amo kisa wan ihkon inakayo mokawas tlaltik ika nochipan. Kenin ye milak moweyiniki, yis iweyi tlaxikoltil.

Iteko in Kowtlatlime otlanawati in kuapitsome ma kixtiani in oselotl kani omotlatihtoya. Ikuak opanok itlampa in kowitl, owits itech se tisiwilotl in awakokone, wan omotlasochi in kualtsi nakayo wan tlanonotsa mach, ipan inontonali, in oselotl omopatlak kuikuiltik.

In oselotl niankema okil kah tlen okichi wilike in osomatlime wan in kuapitsome. Ikino itlakual tlen kachi kipaktia. Wan ikan mayitikiyo kin kitskis, in Iteko in Kowtlatle okichi ma yoli iminkuitlapil in osomatlime wan macholoka ipan imakowyo in kowtin. Wan in kuapitsome okinmakak iminnakayo tilawak wan okinilwi ma nimika miakti wan ihkon mopalewiski kachi.

Tlanonotsal tlixmatilis
Tlakuiloltlixkopani: José Luis Domínguez González

Ixmokuipa ipa in Moamoxtili weyi tlakatl
wan ixtlami in tlachichiwal.



El mono y el sapo

Hace mucho tiempo, en las profundidades de la selva habitaba un gran jaguar. Él era el rey de todos los animales que vivían en ese lugar.

Un día, el rey Jaguar salió a visitar a sus amigos que estaban en la selva, y le empezaron a disparar dos cazadores. Sólo porque era muy ágil, pudo evitar que lo mataran. Pero al correr a toda velocidad, se tropezó con un pedazo de madera y cayó pesadamente, pero de inmediato se levantó y continuó corriendo a toda prisa hasta llegar a su casa.

Apenas llegó, se acostó a descansar para recuperar fuerzas. En eso estaba, cuando vio que su capa estaba sucia. Y pensó: “¿Quién lavará mi capa?”. Después de un rato, pasó por su mente: “Ya sé lo que voy a hacer. Convocaré a todos los animales que habitan en la selva para ver quién de ellos lavará mi ropa”.

Y así lo hizo. Después de que todos se reunieron, dijo:

—Solamente quiero saber quién de ustedes me podría hacer el favor de lavar mi capa.

Pasó un buen rato y ninguno de ellos se ofrecía a hacer el favor.

—¿Qué haremos entonces? —preguntó de nuevo el rey Jaguar.

— La lavará el animal más feo entre nosotros —le contestó uno de los presentes.

—¿Qué opinan? —dijo el rey Jaguar.

—¡Está bien, está bien! —contestó la gran mayoría de los animales que estaban presentes.

Así, empezaron a pasar delante del rey Jaguar todos los animales. Primero pasó el venado y dijo:

—A mí los humanos me ven muy hermoso, ya que mis cuernos y mi carne son muy apreciados.

Después pasó el loro:

—Mi plumaje es muy bonito y hablo como los humanos, por eso me aprecian mucho.

—A mí me buscan por mi piel —dijo el cocodrilo—, porque con ella se fabrican muchas cosas.

Así pasaron todos los animales, hasta que al final quedaron sólo el mono y el sapo, y se miraron el uno al otro delante del rey. Por fin, el mono le dijo al sapo:

—No te hagas el tonto y ve a traer el agua, porque yo voy a buscar el cepillo, para que lavemos la capa del rey.

—Jaaaj, jaaaj, jaaaj...

—se rieron los demás animales de ellos.

**Autor: Gerónimo
Ricardo Can Tec**



In ome wampome wan in oso^{*}

Ome wampome okinmonextili se oso:
se, milak momohtia,
itech in imama se kowitl motlati;
in nokse, kikahtewa ma onkankita,
mokichiwa mach santlama miki.

In oso yolik omototokita inawak;
yek ika inin yolkatl, mach tlanonotsa,
ika mimihkame makema motlamaka,
matlen kichiwiya, kita wan kikitskia,
kinikui iyakak wan ikamak;
amo kimachilia iihxo,
nianmamolinia;
wan ihko, oya kitoti:

—Inin yek miktok kenin nokoltsi.



^{*} Berta Hiriart (selección). *Fábulas clásicas. Antología*, México, Lectorum, 2000, pp. 39-40.

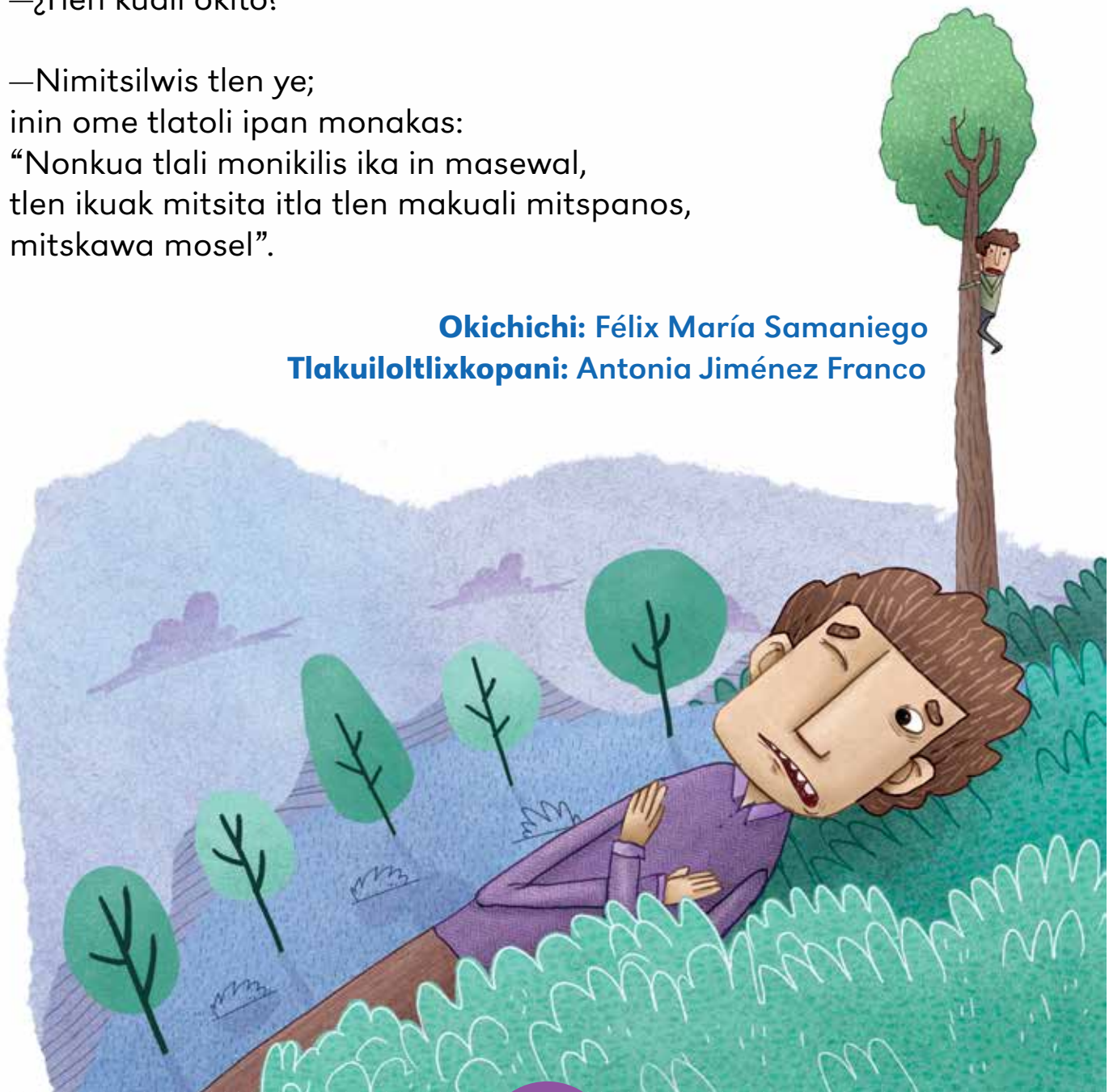
Tel in mohki,
ika weyi inikilis tlanimilia,
timoitech in kowitl,
tsikuini, oasik wan kinawatiki iwampo,
ikokasik ma tlakokoli,
wan kitowa:

—Onikitak ik in oso omitsilwitikatka itla.

—¿Tlen kuali okito?

—Nimitsilwis tlen ye;
inin ome tlatoli ipan monakas:
“Nonkua tlali monikilis ika in masewal,
tlen ikuak mitsita itla tlen makuali mitspanos,
mitskawa mosel”.

Okichichi: Félix María Samaniego
Tlakuiloltlixkopani: Antonia Jiménez Franco



Maíz blanco, amarillo y rojo

Cuentan que había un hombre que había vivido mucho tiempo, pero un día murió de repente. Sus hijos y su señora se quedaron solos.

Su señora y su hijo menor siempre iban a visitar a su papá al lugar donde estaba enterrado. En el lugar donde quedó su cabeza nació una milpa que después arrancaron y sembraron cerca de su casa. Entonces el hijo le dijo a su mamá:

—Esa milpa es mi padre, ahora hay que reproducir su cabecita.

—¿Cómo? —respondió su mamá.

—Pasado mañana hay que chapear siete cerros y siete rejoyas, y hay que sembrar el maíz que va a dar esta milpa.



En la milpa se dio una buena mazorca y para entonces el hijo y su mamá ya tenían siete cerros y siete rejoyas chapeados; nadie se dio cuenta de cómo trabajaron.

Llegó la siembra, la señora y su hijo menor quemaron la basura, él mismo fue a sembrar. Sembró un maíz con saliva, otro con piedra amarilla y otro con sangre. El maíz que sembró primero se volvió maíz blanco, el otro amarillo y el otro rojo.

Pasaron los días, el hijo vio que su milpa ya estaba grande y le dijo a su mamá que no se preocupara, que él sabía cómo hacerle, por eso fue a labrarla; cuentan que terminó en un solo día.

Cuando la mazorca se amacizó, la mamá preguntó dónde la alzarían. El hijo otra vez le dijo que no se preocupara, y mandó que hicieran una troja grande. Cuentan que la troja se hizo en tres días, tal como el hijo había ordenado.



Cosechó nada más una mazorca blanca, una amarilla y una roja. Se llevó las tres mazorcas y las puso en medio de la casa.

Al otro día vieron muchas mazorcas amontonadas en la casa; entonces el hijo le dijo a su mamá, a sus hermanos y a su abuelo:

—Ahora que la mazorca ya se nos dio, quíeranla y cuídenla, no la jueguen, no la pisoteen, tampoco la desmoronen... ahora me voy.

—¿Adónde vas? —todos preguntaron—, ¿por qué no te quedas con nosotros?

—No, ya me voy y quiero que baile mi abuelito.

El viejito bailó un poquito.

—Ahora, yo voy a bailar —dijo el hijo—; cuando termine de bailar no se vayan a entristecer.

Dicen que cuando el hijo terminó de bailar, tembló fuerte y él ya no pudo hablar, se subió encima de las mazorcas, se tiró y ahí quedó muerto.

Algunos cuentan que ese hijo se convirtió en la mazorca azul.

Dominio público

Informante: Columba Pérez de Jesús

Recopilador: Leoncio Arrillaga Romero

Traductores: Leoncio Arrillaga Romero y Jesús Arrillaga Méndez

Regresa a tu Libro del adulto y continúa con las actividades.

Tlanonotsal ika se amanali

Tlanonotsa ika miak xiwitl okatka se amanali milak weyi kanin axan ompaka in Okpakaltlamachtiloya Teknika 69. Kitowa mach inin amanali ipan kani weka mota ik tlalpal xoxoktik ik tlakatli wan ikuak yitlayowa mota tlalpal tilitik.

Ipan inon amanali omixatokaya in koneme kema imintatawa okintitlania ma kisasakaka in atl wan in yolkame noihki omixatokaya. Inon opanowaya kema in tlakatl okinwikaya iminyolka ihkin makas ma konika atl, tlanonotsa mach in amanali okintilania awekatla.

Wan nianake omotlokolmakak ika kitemoske tlen okatka itlatihka in amanali. Wan se tonali omonextiki ome tatatsitsin tlen oki piaya imintokayo Kano wan yewan okitemoke kenin kuali kasiski tlen okatka itlatikpa in amanali wan tleka in koneme wan in yolkame omixatokaya.



Kitowa mach se ik yewan okis in weyikakalatli ik Ixtepek ikan kintemos tlakame tlen okimatia maltiske ikan kiasiskia tlen okatka itlatikpa wan oki tlanehki 12 tlakame tlen milak kimahtoke ipan okse weyikakalatli.

Ikuak open in tikitl open molinia satiki in atl wan onawatia kenin se weyiyeyekatl wan santlama okixasik kita se tlen okatka tlatik omotaya se lamakuakowe wan samtlama omotlakakopaya. In tatatsitsin ik tlayowa okisaya ikan kitaske tlen onawatia wan niankema okitaki niantle, san omoixtlawiliaya ika ikantil wan in tlawili amo oasia weka.

Kitowa in tlen milak kimahtoke mach ye se mihkamonextiani wan amo kualo okichihki niantle ikan kixtiske inon weyi yolkatl. Satepa noyihki opolihi inokis tlen milak kimahtoke wan tlen omo kakiya ikuak tlayowa inhawak in amanali oksipa omokakia nochtin in yawaltin. Omokakia ik otlisanakaya ikuak in koneme omaltiya wan omawiltiya ika in atl wan sese yawali omopatlaya in tlisanakilis, kemia omokakia ikuak otlisanakaya in kawayotin wan nochipa opanowaya ipan tlako yawali.

Se tatatsin omoixchikah kalakis ipan atl ikan kiasis tlen okatka tlatik, wan isihka okis wan omoichichi se atlakomoli.

Axan ye se atlakomoli ik Okpakaltlamachtilya Teknika 69 wan tlen okatka tlatik ipan amanali ocholo wan kitowa mach inonyolkatl motlatitok itlampa in teopantli ik Ixtepek.

Tlanonotsal tlixmatilis

Aki okitemakti: Lidia Anastacio Méndez

Masintlaliani: Mateo Vega Sánchez

wan Reyes Hernández Pérez

Tlakuiloltlixkopani: José Luis Domínguez González

Ixmokuipa ipa in Moamoxtili weyi tlakatl wan ixtlami in tlachichiwal.

Los oficios de Zacarías*

Zacarías leyó el diario y encontró un aviso que solicitaba “peluquero experimentado”. Lo leyó varias veces y, a pesar de que no sabía lo que significaba “experimentado”, decidió pedir el trabajo y allá fue...

Lo contrataron y le dieron un delantal blanco, un peine y una tijera y, así, Zacarías se puso a esperar la llegada del primer cliente.

Al poco rato entró en la peluquería un desprevenido señor que deseaba un corte de pelo. Zacarías, muy contento, comenzó a cortar un poco por aquí... otro poco por allá... pero no lograba un corte parejo y, entonces, se dio cuenta de que no era tan fácil ser peluquero. Y siguió emparejando, hasta que el pobre señor quedó totalmente rapado.



* Raquel Marta Barthe, “Los oficios de Zacarías”, en: www.eljardinonline.com.ar/10cuento03.htm, *El jardín Online. Proyectos, ideas y actividades*, consulta realizada el 19 de septiembre de 2013, a las 14:00 h.

Tuvo que correr más de cinco cuadras para escapar del enfurecido cliente y del dueño de la peluquería.

Pero como Zacarías necesitaba trabajar, decidió intentar otro oficio y, esta vez, se convirtió en albañil. “Esto sí que es fácil —pensó—, sólo hay que poner ladrillos uno sobre otro... ¡y listo!”.

Así lo hizo; sólo que cuando terminó de levantar las cuatro paredes, se había olvidado de hacer los huecos de las ventanas y de la puerta, y lo peor fue que él había quedado atrapado dentro. Hubo que derrumbar media casa para rescatarlo y, por supuesto, perdió el empleo.

Zacarías probó trabajar como sastre y resultó un “desastre”, y de la sastrería también lo echaron.

Esta vez se encontraba algo desalentado, pero igualmente tomó el trabajo de plomero. Cuando terminó de conectar todas las tuberías



sin contratiempos, creyó que por fin había encontrado el oficio adecuado y se sintió satisfecho.

Claro que esa satisfacción le duró muy poco porque cuando la dueña de la casa fue a cocinar y quiso encender el horno, éste se le llenó de agua, y el pato que estaba en la fuente se fue nadando... Zacarías había hecho tal mezcolanza de tuberías que para sacar agua por la canilla había que descolgar el teléfono, y para hablar por teléfono, meterse en la ducha. El televisor se encendía con la llave de luz del comedor, y la luz del comedor, abriendo la canilla de la cocina. En fin, ¡un completo fracaso!

Esta vez sí que Zacarías se encontraba verdaderamente desalentado, pero ¡muuuy, muy desalentado!

Y fue su abuelito el que con mucha sabiduría y cariño le encontró la solución del problema:

—Pero Zacarías, ¿por qué te empeñas en realizar oficios que no conoces? —preguntó el abuelo.

—Lo que pasa es que yo no sé hacer nada bien —contestó muy triste Zacarías.

—No es verdad; lo que pasa es que no sabes buscar trabajo, porque hay algo que sabes hacer muy bien y que te gusta —dijo el abuelo.

Y era cierto, porque a Zacarías le gustaban las plantas y tenía un hermoso jardín. Ahora, gracias a su abuelo, sabía que podía convertirse en un buen jardinero.

Autor: Raquel Martha Barthe

Regresa a tu Libro del adulto y continúa con las actividades.

Amomochiali mikilis

Se ixnamiktli tlen momati yowi mila, in tlakasantli Pedro wan siwatsintli Losiya. In tlakatsi Pedro ope pixka wan in siwatsitli Losiya ope kitiki yitl tlen kipantiya iwes. Ikuak ota, oya kani okatka itlaka, yek okitemo, ope kiyawalowa in milatoktli, wan ipan yexpa okasik witstotikatka wan okilwi:

—¿Tleka tikochi?, ¿tlen tikpia?

Otlato kana yeyi mano in siwatsintli, niankema otlankili in tlakatsintli Pedro. Ikuakino omotoki wan okixakakikitski. In iiti wan imawan yo ixtixtoya wan ope in choka:

—Otimik, ¿aki omitsmikti?... Otinexka nosel. ¿Akin nechmakas ma nitlakua iwan mokichini kone?... Kualitias miktla o ilwikak; wan ne nimokawas nosel iwan mokone, ¿ixnechilwi akin nechtlamakas?

Tlakatsintli Pedro ompa omoka witstotika keski kawitl wan in siwatsintli Losiya oya kinilwia iminchanihniwa in mihki:

—Tiotlaktsi.



—Tiotlaktsi. ¿Tlen tlatoli tikualika iktiwiits isihka?

—Amo tlen kuali... omik notlaka.

—¿Kenin? Yenik tlen tikitowa.

—¡Amo! Omik, xiakan ewaltiti wan ixwalikaka.

In ichanikniwa in mihki oyaki isihka kiewaltiya wan okitlaliki ipan se tlapichtli ikan in yawalmihtlayolchikawalis ika in yeyi tonali, in siwatl ope choka kawitl wan kawitl, ipan yeyi tonali otlalkoyoniki ikan in tikochtli wan ikuak tlako tonali okitokaki. Ikuak otlanki otlakuaki in tetokani wan in siwatsintli Losiya omoka ihnosiwatl iwan ikichini kone wan amo okomonamikti, ianima itlaka okilwiaya ipan ikochis:

—Notlasotsi siwa otimoka titenwaki iwan nokone, kachikuali ixwalo nowa.

Ihko nochipa otlakochtetemikiya in siwatsintli Losiya wan okuikiliki ni anima, opanok chikuase tlapoali wan omik.

Okichichi: Marcelina Rodríguez Jiménez

Aki okiyektlali: Benjamín Pérez Díaz

**Tlakuiloltlixkopani: Antonia
Jiménez Franco**

Ixtemo itech in Moamatlamawiltil ika tlaniniwilil wan ximoyolpakti iwan in niawiltil 13, “Se wan miak”.

Vegetación de la Sierra Norte

En la Sierra Norte del estado de Puebla el clima es variado; debido a esto, la vegetación es muy abundante, ello ha permitido desarrollar diversas actividades en el campo y en los hogares. Trabajo que ha dado espacio de desarrollo a muchos habitantes de esta región y de permanencia en su lugar de origen con la finalidad del bienestar de las familias.

El clima ha permitido dar lugar a árboles con copas enormes como el ocote, cedro, oyamel, caoba, pino, entre otros, todos éstos para obtener madera. También tenemos plantas de ornato como la tulia, bugambilia, rosas, tulipán, arrayán, cempasúchil, helechos y varias más; cada planta, en su temporada, embellece la pacífica Sierra Norte de Puebla.

Para darle más colorido a nuestra región también hay abundantes árboles con fruto, entre ellos están la mandarina, naranja, lima, plátano, guayaba, ciruela, limón y otros más, que han dejado un buen sabor de boca a todos los que han tenido la oportunidad de visitar nuestros paisajes naturales.

Las actividades de este lugar, en su mayoría, son de campo y se dedican a la siembra de café, manzanas, plantas de ornato, maíz y chile.



Los lugares más conocidos son Tenango de las Flores, lugar famoso por su mercado de plantas de ornato y por su vista panorámica hacia la presa del lugar; Huauchinango, nombre náhuatl que proviene de *kowitl*, que significa lugar de árboles, conocido por su apreciable vegetación de árboles gigantes; Xicotepec, conocido por su producción y proceso de café; Zacatlán de las Manzanas, por su inconfundible tradición y producción; Tlaola, nombre de origen náhuatl que significa maíz, característico por sus siembras de maíz, café y chile serrano, y no podemos dejar de mencionar el conocido municipio de Pahuatlán, donde el bordado de chaquira y la producción de papel amate representan una fuente de trabajo para los habitantes del lugar.

Cada una de estas ciudades está ubicada dentro de la región de Huauchinango, perteneciente a la Sierra Norte del estado de Puebla.

Los habitantes de este lugar, que tenemos la oportunidad de conocer y apreciar todos los días estos bonitos lugares, deseamos que algún día tú también puedas visitarlo.

Autora: Viviana Amador Tlatilolpa

Regresa a tu Libro del adulto y continúa con las actividades.



Notas

Uso la lengua escrita. Náhuatl Sierra Norte

El Libro de lecturas contiene una variedad de textos que hacen referencia a la diversidad cultural de nuestro país y de otras partes del mundo.

Deseamos que esta selección sea de tu agrado, y tu pensamiento pueda viajar a diferentes lugares a través de su lectura.

In Amoxtli ixpowali kipia miak tlatlamantli amatlakuilol tlen kinextia miak tlachiwalis ipan towewehyaltepetl wan tlen ik oksiki ipan tlaltikpak.

Tikiniki ik inin tlapipinilis ma mitspakti, wan motlaniniwilis kuali mapaxialo ipan oksikin yiyantin itech in ixpowali.



DISTRIBUCIÓN GRATUITA
Nin tlaxixilol amo motlaxtlawa

Este programa es público, ajeno a cualquier partido político.
Queda prohibido su uso para fines distintos a los establecidos en el programa.

náhuatl • náhuat • nawatlahtol • nauat • mexicatl • mexicano